

**CONTEMPLATIVOS EN LA ACCIÓN A LA ESCUCHA DE LA PALABRA  
Lc 10,38-42**

**Unidad de vida del discípulo laico y consagrado hoy**

**SOR OLGA DOSSMAN RUIZ**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Profesional en Ciencias Bíblicas**

**Acompañante: Pbro. Dr. Hugo Martínez Aldana**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
INSTITUTO BÍBLICO DE PASTORAL LATINOAMERICANO  
PROGRAMA DE CIENCIAS BÍBLICAS  
BOGOTÁ  
2010**

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Bogotá, junio de 2010

A mi Comunidad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, a mi madre y mis hermanos por su apoyo espiritual y afectivo en todo momento.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Instituto Bíblico de Pastoral Latinoamericano, a todos los Docentes por la calidad de los contenidos. Agradecimiento especial a mi acompañante Pbro. Dr. Hugo Martínez Aldana por su idoneidad en los contenidos y su testimonio viviente como discípulo a la escucha de la Palabra.

## CONTENIDO

Pág

### INTRODUCCIÓN

<b>CAPITULO I: CONTEXTUALIZACIÓN DE LA OBRA LUCANA</b> .....	1
1.1. Autor .....	1
1.2. Fecha y destinatarios .....	2
1.3. Aspectos literarios.....	2
1.4. Contexto greco-romano .....	3
1.5. Características de la Comunidad Lucana .....	4
<b>2. Análisis del texto</b> .....	5
2.1. El Texto.....	5
2.1.2. Estudio preliminar del texto.....	6
2.1.3. Delimitación de la perícopa.....	6
2.1.3.1. Contexto literario de la perícopa .....	7
2.1.3.2. Criterios de la delimitación de la perícopa .....	7
<b>3. Análisis exegético</b> .....	9
3. 1. Análisis literario.....	9
3.2. Análisis gramatical .....	19
<b>CAPITULO II A LA ESCUCHA Y ACOGIDA DE LA PALABRA EN LA OBRA LUCANA</b> .....	22
<b>1. Modelos de acogida y escucha.</b> .....	22
1.1. Lo acogió en su casa. ....	22
1.1.2. En casa de Simón.....	24
1.1.3. En casa de Leví .....	24

1.1.4. En casa de Zaqueo .....	25
1.1.5. En casa de Priscila y Áquila .....	25
1.2. "escuchaba su Palabra" .....	26
1.2.1. El ministro etíope .....	26
1.2.2. Pedro en casa de Cornelio .....	26
1.2.3. En casa de Lidia .....	26
1.2.4. María de Betania.....	27
1.2.5. María, la Madre de Jesús.....	27
<b>2. Reproches-advertencias y elogios de Jesús.....</b>	<b>28</b>
2.1. Contrastes de ocupaciones en la obra lucana .....	28
2.1.1 . Lc 10,41a .....	28
2.1.2. Lc 6,46-49 .....	29
2.1.3. Lc 13,34 .....	30
2.1.4. Lc 22,31 .....	30
2.1.5.Lc 2,41-50 .....	30
2.1.6 Lc 8,4-15.....	30
<b>CAPITULO III DISCÍPULOS CONTEMPLATIVOS ACTIVOS A LA LUZ DE</b>	
<b>Lc 10,38-42.....</b>	<b>32</b>
1. Palabra de Dios: La Palabra predicada por Jesús .....	32
2. La Palabra de Jesús provoca el llamado a seguirle .....	33
3. El que sigue a Jesús comparte su estilo de vida .....	34
<b>CAPITULO IV DIMENSIÓN TEOLÓGICA Y PASTORAL DE Lc 10,38-42.....</b>	<b>36</b>
1. Dimensión Teológica .....	36
2. Dimensión Pastoral .....	38
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>41</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>42</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de Lc 10,38-42 en clave de “Discípulos contemplativos en la acción a través de la escucha de la Palabra, es fuente de iluminación, interpelación y compromiso para el cristiano seguidor de Jesucristo.

En este relato lucano, la acogida al Maestro, al huésped se manifiesta en servicio (Marta) y en escucha (María), un común denominador para ambas actitudes o las dos caras de una misma moneda. Marta y María combinan la acogida y la escucha de la palabra con la “acción” y la “contemplación”: dos maneras de acoger a Jesús y hacerse sus discípulas que rompe esquemas: de Marta se dice que “lo acogió en su casa” y de María se dice que “se sentó a los pies del maestro”.

Este estudio exegético-pastoral pretende verificar que el relato no contrapone las actitudes de las dos hermanas, sino que las ofrece como actitudes propias del discípulo de Jesús de todos los tiempos, de ayer y de hoy.

No se descarta el reconocimiento de la dificultad en la interpretación del texto por su complejidad en esta aparente contraposición de actitudes. Interpretado así, ofrece un tema dialéctico: el deber del “acoger en casa” y la “escucha de la Palabra” y por consiguiente la prioridad de ésta sobre la primera.

Para una correcta interpretación de este texto, se debe tener en cuenta el tema transversal de la acogida que atraviesa el mismo en las dos dimensiones de servicio y escucha; de esta manera no aparece la contraposición. Esta afirmación es el resultado del presente trabajo a través del análisis exegético, gramatical, contextual e intertextual que ha permitido comprender la perícopa como una enseñanza teológica y pastoral para la formación del discípulo laico y consagrado hoy, como un contemplativo en la acción.

Este tema presentado en Lc 10,38-42 es importante en el momento actual y en el Continente Latinoamericano pues a través de los acontecimientos sociales, políticos y religiosos que se viven, se nota una alteración altamente considerable de los valores y compromisos cristianos y por consiguiente de poca conciencia del camino discipular trazado desde la iniciación cristiana. Este camino discipular está apoyado fuertemente en la acogida y escucha de la Palabra que en la obra lucana tiene un puesto preferencial y a la vez la atraviesa de polo a polo.

El concepto de acogida desde las categorías de “atender a”, “comunicarse con”, “escuchar a”, “aprender de”, “adherirse a” nos dan la clave para interpretar a Lc 10, 38-42 desde el punto fundamental de “relación interpersonal”, en el caso particular, del discípulo con el Maestro.

La perícopa ha sufrido diferentes interpretaciones a lo largo del tiempo: En un momento se interpretó y se utilizó para cimentar la distinción entre la vida activa y la vida contemplativa, particularmente para hacer la diferencia entre religiosos/as/ en su estilo de vida o también entre laicos y consagrados. En otro momento se ha dado la superioridad de una actitud sobre la otra con merecido reproche por activismos desbordantes en Marta y elogios exagerados de los contemplativos en María.

Estas interpretaciones merecen una relectura del texto y sobre todo ir a la intencionalidad del autor sobre lo que quiso decir respecto a “acoger en su casa” y “sentada a los pies del Maestro le escuchaba”, sobre acoger y escuchar la Palabra.

Seguramente que la forma textual de Lc 10,38-42 sigue siendo la misma que él ideó, pensó y escribió pero su comprensión, su interpretación depende de la relación que se establezca entre el lector y el autor como intérpretes del texto. Por esta razón urge estudiar el texto en su contexto, la perícopa de estudio en relación con la obra lucana a fin de que el texto sea captado con las mismas intenciones con que fue escrito y a la vez se tenga la capacidad de actualizarlo para su aplicación pastoral hoy.

## CAPITULO I

### 1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA OBRA LUCANA

#### 1.1. Autor.

El tercer evangelio y los Hechos de los Apóstoles son del mismo autor (Hch 1,1) que desde el siglo II se le llama Lucas y se le relaciona con el colaborador de Pablo testificado en la carta a Filemón v.24, el mismo que en Colosenses 4,14 es tenido por médico, “esta asociación de Pablo con Lucas se afirman si nos atenemos a la interpretación corriente de las secciones narrativas escritas en primera persona del plural: Hch 16,10-17; 20,5-15; 21,1-18;27,1-28,16 considerándolas como apuntes de un diario de viaje”<sup>1</sup>

De la narración de la obra evangélica en sí misma se deduce que el autor no fue un testigo ocular de la vida y ministerio de Jesús, sino que depende de los que lo fueron directamente (Lc 1,2). Difícilmente se le puede considerar como nativo de Palestina, su escaso conocimiento de la geografía y de las costumbres locales es una prueba de ello. Por su escrito se nota que es una persona culta, un buen escritor, familiarizado con las tradiciones literarias del Antiguo Testamento; un historiador al mejor estilo griego: cuidadoso en consultar sus fuentes y exponer los hechos. Sabe recoger y ordenar los datos de los acontecimientos que le interesa narrar. Sin dejar de proclamar su fe, intenta hacer una obra de historiador. Entrelaza su relato con fechas de la historiografía secular, colocando así la misión de Jesús en el amplio marco de los acontecimientos del imperio romano<sup>2</sup>

El Evangelio de Lucas goza de una doble originalidad: es el único que tiene continuidad en otro libro, los Hechos de los Apóstoles, pues el autor ha querido unir la historia de la vida de Jesucristo con la historia de la Iglesia que conformaron sus seguidores; es también el único Evangelio cuyo autor se manifiesta personalmente mediante un “yo” y expone su intención literario e histórica (1,1-4)<sup>3</sup>. Esta originalidad es la que diferencia a su autor de los otros evangelistas. La unidad de autor de estos dos escritos neotestamentarios, es una opinión mayoritaria por la exégesis actual; los

---

<sup>1</sup> FITZMYER, Joseph A. *El Evangelio de Lucas*. Ediciones Cristiandad. Tomo 1 pág.92

<sup>2</sup> SCHÖKEL, Luis Alonso. “La Biblia de Nuestro Pueblo”. Biblia del Peregrino América Latina. Introducción al Evangelio de Lucas. Ediciones Mensajero. Misioneros Claretianos.

<sup>3</sup> ALVAREZ, Carlos G. *Vivir el hoy de Dios en la escuela de Lucas*. 2004, 5

estudios modernos sobre el lenguaje, estilo y las preocupaciones teológicas de ambos libros han conducido a esta conclusión generalizada.

## **1.2. Fecha y destinatarios.**

Esta obra lucana fue escrita al final de los años 80 y principios de los 90, dedicada a un amigo llamado “Teófilo” (Lc 1,3; Hch 1.1) y el significado de este nombre es persona que “ama a Dios”, “es amada por Dios”, seguramente no se refiere a una persona determinada, sino a los cristianos convertidos del paganismo, los “temerosos de Dios” o “adoradores de Dios” que a partir del año 70 se habían extendido en las comunidades cristianas de las grandes ciudades del imperio romano<sup>4</sup>.

## **1.3 Aspectos literarios.**

El Evangelio de Lucas tiene un estilo sereno, plástico, humano y sencillo. Es el único evangelista que escribe un prólogo literario, en el que da fe de su trabajo de investigación y de sus objetivos; cuando él compuso su evangelio existían ya otros relatos similares (Lc 1,1). Lucas los tuvo presentes y tomó de ellos, y de la tradición oral transmitida por los testigos oculares (Lc 1,2) todo lo que podía servirle para escribir una exposición ordenada de aquellos acontecimientos (Lc 1,3). Lucas conoció el evangelio de Marcos, al que sigue muy de cerca. Pero además conoció una colección de dichos de Jesús, también conocida y utilizada por Mateo, y una serie de relatos y parábolas que sólo conocemos a través de su evangelio (el hijo de la viuda del Naín, la parábola del hijo pródigo, los discípulos de Emaús, etc.)<sup>5</sup>.

Lucas da gran importancia y desarrolla mucho el viaje de Jesús a Jerusalén tanto que, abarca diez capítulos, desde 9,51 a 19,28; mientras en el evangelio de Marcos este viaje dura dos capítulos. Este viaje es la sección más característica de Lucas, donde nos encontramos con mucho material que no se haya ni en Mateo ni en Marcos, sino que es exclusivamente suyo: las enseñanzas de Jesús sobre la misericordia de Dios, la oración, las riquezas... por el camino a Jerusalén se aprende a ser discípulo de Jesús.

## **1.4. Contexto greco-romano.**

---

<sup>4</sup> MESTERS, Carlos LOPEZ, Mercedes. *Querido Teófilo* – Encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas. Editorial Verbo Divino. 6

<sup>5</sup> ALVAREZ, Carlos op.cit. 7

Parece claro que Lucas escribe desde y para los habitantes de una ciudad del imperio romano con fuerte influencia helenista, por eso la mentalidad dominante de la región es la que viene de la cultura griega. No se conoce a ciencia cierta cuál era esa ciudad. Las posibilidades son diversas e incluyen Cesarea, Roma, Acaya. Muchos exégetas se inclinan por Antioquía de Siria, un centro que, como otros de Asia Menor, había prosperado gracias al empuje económico del Imperio romano y sus vías de comunicación.

Es una mentalidad que justifica y apoya una sociedad dividida, desigual e injusta, donde los esclavos y los pobres sólo deben obedecer, sin voz y sin oportunidad. Situación parecida a la de las mujeres: vivían sumisas a los hombres y excluidas de la sociedad y del culto. En cuanto a la sociedad, lo importante en ella es la valoración dada a las ciudades; todo se ve en función de ellas. Quien vive en el campo, los campesinos, son llamados “paganos” en señal de desprecio. Solamente en la ciudad existen escuelas, palacios, y teatros. Para esta mentalidad dominante, lo importante es estudiar, saber, hablar bonito, enseñar, mandar. El ideal de las personas libres de la ciudad es permanecer en el ocio, conversando, andando por las calles y las plazas; el trabajo manual es despreciado.

El imperio romano emplea muy bien esta mentalidad imponiendo, por ejemplo, la ley de esclavitud como algo normal y sustento de la economía, una organización política y una burocracia muy eficientes, un sistema de transportes terrestres y marítimos que posibilita las comunicaciones rápidas y seguras. Grandes caminos unen a Roma con las demás regiones del Imperio. Grandes puertos; centenares de navíos transportan mercancías, alimentos, tropas militares y esclavos. Pablo aprovecha esta eficiencia del Imperio, para fundar comunidades a lo largo de los caminos imperiales o en los puertos principales del mar Mediterráneo.

En cuanto a la vida religiosa puede decirse que el mundo greco-romano era muy “religioso” (Hch 17,22): varias divinidades, que representan determinado poder de la naturaleza y controlan un sector de la vida humana, las personas se sentían dependientes de ellas; templos y ritos, donde se practican cultos místicos; abundan los sacrificios de animales. Otra manera de expresar sus sentimientos religiosos era el gnosticismo, mentalidad que afirma que la salvación de las personas sólo puede acontecer a través de un conocimiento especial y que este mundo es el lugar del mal, de las tinieblas y que nunca podrá ser bueno, bello, espiritual; por eso lo desprecian; algunos practican la mortificación del cuerpo para liberarse cada vez más de este mundo corrupto; otros, por el contrario, practican una vida entregada a los placeres, porque si el cuerpo no tiene

futuro, entonces es permitido hacer todo lo que se quiera con él y con ello no perjudica el alma<sup>6</sup>.

### **1.5. Características de la comunidad lucana.**

La comunidad lucana vive inmersa en este contexto cultural y religioso del Imperio Romano, por tanto:

- Es una comunidad creyente y desea conocer más a fondo el rostro del Señor y Salvador Jesús.
- Mira a la cultura helenista y al imperio con nuevos ojos, porque vive en medio de ellos y en diálogo con ellos.
- Es vista con recelo y sospecha.
- Su situación interna también es nueva: comienzan a estar lejos los ímpetus iniciales; aparece la tentación de la rutina, de aferrarse a los bienes de este mundo y de olvidar las exigencias radicales del seguimiento. Es una comunidad que necesita ser invitada a la conversión, y para ello nada mejor que recordar las palabras y la vida de Jesús.

Lucas intentó responder a esta situación que vivía su comunidad desde el misterio de la Pascua de Jesús, aclarando cuál era el sentido de la historia, qué papel juega Jesús en ella, y cómo debe ser la vida cotidiana de los discípulos. Desde su propia perspectiva, la historia no es sólo una sucesión de acontecimientos, sino el espacio donde se realiza el plan de Dios. Este plan consiste en salvar a los hombres (Lc 1,47.51-55.68-79; 2,11) y por eso la historia puede entenderse como una historia de salvación. Quiere hacer ver el alcance universal de la salvación y subraya que la salvación de Dios está en Jesús y no en Roma. En esta historia de Salvación distingue tres fases:

- El tiempo de la preparación (Israel).
- El centro del tiempo (Jesús)
- El tiempo de la misión (Iglesia).

El tiempo de Israel comienza con la historia del pueblo elegido y llega hasta Juan Bautista (Lc 16,16). El tiempo de Jesús es el espacio en el que se manifiesta la salvación de una forma ejemplar; por eso su ministerio está libre de la actuación de Satanás (Lc 4,13;22,3) e inundado por la presencia del Espíritu del Espíritu Santo (Lc 3,22; 4,18). Y el tiempo de la Iglesia comienza cuando Jesús desaparece de la historia (Lc 24,50-53; Hch 1,9-11)

---

<sup>6</sup> Cfr. MOSCONI, Luis. *Evangelio de Jesucristo según Lucas*. Colección Tercer Milenio, Ediciones Paulinas 43-48

es el tiempo de la misión que consiste en ofrecer la salvación a todos los hombres. Jesús es el centro de esta historia; en él se ha manifestado plenamente la salvación de Dios. Los que quiere participar de esta salvación deben hacerse discípulos de Jesús, tema central también de su evangelio<sup>7</sup>

## 2. ANALISIS DEL TEXTO

**2.1. El Texto: Lc 10,38-42** en la versión original del griego y en traducción literal.

NOVUM TESTAMENTUM GRAECE	TRADUCCION LITERAL
<p>οὐν δὲ τὸ πορεύεσθαι αὐτοῦς αὐτοῦς εἰσέλθον εἰς κώμην τινά· γυνὴ δὲ τις ὀνόματι Μάρθα ἐπέδξατο αὐτοῦν.</p> <p>39 καὶ τὴνδε ἑνὴν ἀδελφὴν καλομένην Μαρίας, [ἣ] καὶ παρακαθέσθευσα πρὸς τοῦς πόδας τοῦ κυρίου ἠκούει τὸν λόγον αὐτοῦ.</p> <p>40 ἡ δὲ Μάρθα περισπούτο περὶ πολλῶν διακονῶν· ἐπιστάσα δὲ εἶπεν· κύριε, οὐ μὴλιστα σοὶ ἵνα ἡ ἀδελφὴ μου μόνην με καταλίπεν διακονεῖν; εἶπε ὁὖν αὐτῇ ἵνα μοι συναντιλήβηται.</p> <p>41 ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν αὐτῇ ὁ</p>	<p>38. Y mientras iban ellos, él entró en una aldea; y una mujer de nombre Marta acogió a él.</p> <p>39. Y ésta tenía una hermana llamada María, quien también sentada al lado a los pies del Señor, escuchaba la palabra de él.</p> <p>40. Pero Marta estaba ocupada en mucho servicio. Y llegándose a él dijo: Señor, ¿no importa te que la hermana de mí sola me haya dejado para servir? Di, pues, le que me ayude.</p> <p>Y respondiendo, dijo le el Señor:</p>

<sup>7</sup> BIBLIOTECA DE AUTORES SAGRADOS. *La Sagrada Escritura*. Traducción y comentario por LEAL, Juan. DEL PARAMO, Severiano y ALONSO, José. Madrid 1.961

<p>κῆριος·  Μάρθα Μάρθα, μεριμνῶς καὶ  θορυβῶζ περὶ πολλῶ,  42 ἄνθρωπος δὲ ἵστιν χρεῖα· Μαριὰμ  ἔλαβεν τὸν ἀγαθὸν μερῶδα  ὃ ἐλεῖται ὅτις ὀκ  ταίρειται ἀπὸ τῶν.</p>	<p>Marta, Marta, estás ansiosa e inquieta acerca de muchas cosas,  Una cosa es necesaria; porque María la buena parte escogió, la cual no será quitada de ella.</p>
---	---

**2.1.2. Estudio preliminar del texto.** Este pasaje es propio de Lucas, por tanto no tiene paralelo con los otros evangelios sinópticos, no obstante es manifiesto su contacto con la tradición de Juan<sup>8</sup>, como puede comprobarse si se compara con los pasajes de Jn 11,1-54 y 12,1-8. Ambos textos aportan a la perícopa de Lc 10,38-42 datos que la iluminan y completan: el nombre propio de las mujeres era Marta y María, hermanas de Lázaro (Jn 11,1); su pueblo era Betania, de la Provincia de Judea (Jn 11,7) y distante de Jerusalén unos quince estadios (Jn 11,18), y en la casa de Marta y María recibió hospitalidad Jesús (Jn 11,19).

El texto es narrativo: relata la visita de Jesús a las dos hermanas, denominando sus nombres: Marta y María, mujeres de fe, discípulas del Señor, descritas en dos ocasiones en relación a su huésped Jesús: el pasaje de estudio y Jn 12,1-11. En los dos relatos, aparecen las hermanas con sus actitudes características: Marta servía y María estaba cerca de él escuchando su Palabra. (Lc 10,39) o ungiéndole los pies y secándoselos con sus cabellos (Jn 12,3); en ambas escenas, María es objeto de discordia por su actitud frente al Señor: para su hermana Marta y para Judas. Para Jesús, la actitud de María es la preferencial, pues le demuestra la mejor acogida. Aquí está la trama de la narración inscrita en el marco del debate entre el servicio y la escucha de la Palabra. La acción principal que narra el texto está en Jesús que advierte a Marta de su preocupación y agitación por muchas cosas y una sola es necesaria, María ha escogido la mejor parte (cfr.v. 42).

### 2.1.3. Delimitación de la perícopa.

El texto de Lc 10,38-42 forma parte de una unidad perfectamente delimitada de los textos anteriores y posteriores. En ella aparecen, nuevos personajes,

<sup>8</sup> FITZMYER, Joseph A. *Evangelio de Lucas*. Tomo 1. 891

nuevos lugares y diferente tiempo. Este texto tiene su inicio en el final de la parábola del samaritano (Lc10,37) y el inicio de la enseñanza de Jesús sobre la oración (Lc 11,1). En la perícopa de estudio 10,38-42 hay un cambio de escena tanto de lugar como de tema que la distingue de las perícopas antecedente y siguiente con el tema específico de hospitalidad y escucha de la palabra.

Para ampliar esta argumentación se tendrá en cuenta el contexto literario amplio e inmediato, anterior, posterior.

### **2.1.3.1 Contexto literario de la perícopa.**

El evangelio de Lucas es el más largo de los cuatro y escrito de una manera “ordenada y organizada que relata todo lo sucedido desde el principio”, como él mismo lo dice en 1,3 esto hace que en el texto se distingan cinco secciones precedidas de una introducción y finalizadas con una conclusión.

Introducción

- La primera sección puede denominarse: Presentación de Jesús Lc 1,1-5
- La segunda sección: Actividad de Jesús en Galilea Lc 4,14-9,50
- La tercera sección: Viaje a Jerusalén Lc 9,51-19,28
- La cuarta sección: Actividad de Jesús en Jerusalén Lc 19,29-21,38
- La quinta sección: Pasión y resurrección de Jesús Lc 22,1-24,49

Conclusión: Lc 24,50-53

La tercera sección, caracterizada por el viaje a Jerusalén, es la más larga y a la que muchos comentaristas y exégetas le dan importancia por sus numerosas alusiones a Jerusalén que expresan la constante preocupación de Lucas por destacar la culminación de su evangelio en esa ciudad pues el camino hacia Jerusalén lleva a Jesús a la muerte y en este recorrido se alcanza la plenitud de la revelación.

Esta sección contiene grandes enseñanzas e instrucciones de Jesús dirigidas a los discípulos en su formación y preparación para la misión que tendrán que llevar a cabo después de su resurrección.

En 10,38-42 se encuentra el episodio de la visita de Jesús a Marta y María, perícopa de estudio, en este contexto del viaje de Jesús a Jerusalén.

### **2.1.3.2. Criterios de la delimitación de la perícopa.**

Analizado el texto en su contexto amplio e inmediato se delimita la perícopa en su dimensión parcial, teniendo en cuenta que para establecer sus límites es necesario distinguir una narración de un discurso; la perícopa se encuentra entre los textos narrativos, por tanto se considera necesario los

criterios de lugar o espacio, de tiempo, de personajes y de situaciones para su delimitación.

1. Criterio de lugar: La perícopa inicia en la introducción del v. 38: “*Y mientras iban de camino ellos, él entró en una aldea..*” Desde este versículo inicial observamos que hay un cambio de lugar respecto a la perícopa anterior 9,57-10,37 puesto que ir en camino significa movimiento, desplazamiento y la acción de entrar en una aldea, aunque no se mencione su nombre, confirma esta misma idea; la perícopa finaliza, en el v. 42: “*Pero de pocas cosas hay necesidad o de una (sola); porque María la Buena parte escogió, la cual no será quitada de ella*”, aunque queda en suspensión narrativa, no obstante el versículo 1 del capítulo 11 muestra a Jesús, sin nombrarlo, “orando en cierto lugar con sus discípulos...”, lo que indica cambio de acción y de espacio. No hay conclusión explícita.
2. Criterio de acción. Al comienzo de la perícopa encontramos a Jesús, aunque no lo nombra, “*yendo de camino*” con sus discípulos (v.38<sup>a</sup>); luego el texto dice que “entró” en una aldea; este “pare” de Jesús en el camino, para visitar a dos hermanas amigas, indica una acción diferente a la anterior que es “caminar”, En la siguiente perícopa, encontramos a Jesús “orando en cierto lugar” (11,1) indica que Jesús cambia la acción de entrar en la aldea por la actitud de “orar”.
3. Criterio de personajes: en el texto anterior (Lc 10,25-37), Jesús aparece en un diálogo con un legista sobre lo que hay que hacer para tener en herencia la vida eterna. Frente a la pregunta del legista sobre ¿quién es mi prójimo? Jesús responde por medio de una parábola: la del buen samaritano, mientras que la perícopa de estudio: Lc 10,38-42 hay un cambio de personajes porque entra en escena Marta (10,38) más adelante se refiere al personaje María (10,39). Aparece el personaje principal del Evangelio: Jesús, pero no se encuentra en el relato directamente el nombre Jesús, sino el título Señor (10,39.40.41). Los discípulos quedan incluidos en la expresión “yendo ellos de camino”, pero desaparecen de la escena. A partir de 11,1 aparece Jesús orando con sus discípulos y no vuelven a aparecer los personajes Marta y María.
4. Criterio de temática: En la perícopa anterior, la parábola del buen samaritano, subrayaba la ayuda eficaz y la significación de quién es mi prójimo. En la perícopa de estudio, Lucas se sirve ahora de otro relato para describir las actitudes de Marta y María en la que destaca la importancia de “acoger en la casa” con sus debidas advertencias de parte del “Señor” y de escuchar la palabra como la “parte mejor escogida”. Este episodio obedece a un carácter antitético lo mismo que

el anterior de la parábola del buen samaritano y para resaltarlo Lucas coloca nuestra perícopa precedida de este episodio. En éste se presentaba un incisivo contraste entre el samaritano y los representantes del judaísmo; también aquí en nuestra perícopa se plantea una oposición entre dos clases de reacciones: Marta, la anfitriona perfecta y María, modelo acabado de discípulo; se reprueba con la mayor delicadeza la excesiva preocupación de Marta, mientras que se alaba decididamente la actitud serena de María; aunque esto no pasa de ser una consideración puramente superficial.

5. Criterio de vocabulario: algunas palabras como: “*estar en camino*” (v.38), “*escuchar*” (v.39), o “*la palabra*” (v.39), y algunos giros fraseológicos, como las descripciones de las actitudes de María (v.39) y de Marta (v.40<sup>a</sup>), reflejan el cambio de escenario y de episodio en la perícopa.

En general esta delimitación de la perícopa demuestra que se encuentra en el contexto narrativo de la subida de Jesús con sus discípulos a Jerusalén (cf. 9,51), en donde encontramos, como contraste, la actitud de rechazo a Jesús en un pueblo de samaritanos (9,52-56); continuando el camino, Jesús habla de las exigencias de la vocación apostólica y envía a misión a los setenta y dos discípulos(10,1-20). Luego aparece la bendición de Jesús al Padre por la revelación que hace de sí mismo a los sencillos (10,21-28), y al encuentro con un legista, les da a conocer cuál es el gran mandamiento empleando la parábola del buen Samaritano (10,29-37); hasta aquí lo anterior a la perícopa en estudio donde el narrador hace referencia de nuevo al viaje emprendido por Jesús y comienza el relato (10,38-42); después de la perícopa, se presenta Jesús en oración, enseñándoles a orar a los discípulos a petición de ellos mismos (Cf. 11,1ss), describiéndoles la eficacia de la misma (11,9-13), y continúa con toda la serie de enseñanzas, exhortaciones, controversias y pocos relatos que contiene esta sesión de la subida de Jesús a Jerusalén hasta el capítulo 19,28.

**Conclusión:** La perícopa está bien delimitada según los criterios analizados pues el escenario es diferente, hay cambio de acción y de personajes, la temática, en relación con las perícopas anterior y posterior, se complementan pero también es diferente.

### 3. ANALISIS EXEGÉTICO

#### 3.1. Análisis literario

Para la exégesis de la perícopa se utiliza el texto en griego de Nestle-Aland NOVUM TESTAMENTUM GRAECE, una traducción literal y la versión de la Biblia de Jerusalén en su nueva edición renovada y aumentada. La

exégesis también se hará a través de la segmentación del texto por líneas de sentido<sup>9</sup>.

### VERSO 38

GREEK NEW TESTAMENT	TRADUCCION LITERAL	BIBLIA DE JERUSALEN.
<p>           ὁ δὲ τὸ            πορευθεῖς            αὐτοῦ αὐτῶν            εἰσῆλθεν εἰς            κώμην τινὴν·            γυνὴ δὲ τις            ὀνόματι Μάρθα            παρέδωκεν            αὐτῷ         </p>	<p>           Y mientras iban ellos, él            entró en una aldea;              y una mujer de nombre            Marta              acogió a él.         </p>	<p> <i>Yendo ellos de camino,            entró en un pueblo;              y una mujer, llamada Marta,              le recibió en su casa.</i> </p>

*Y mientras iban ellos, él entró en una aldea.* ὁ δὲ τὸ πορευθεῖς αὐτοῦ αὐτῶν εἰσῆλθεν εἰς κώμην τινὴν·)

Ir (se) ( πορευομαι) = ir; Lucas no emplea οδοιπορεω = “ir de camino”. Pero igual el uso del verbo πορευεσθαι = implícitamente habla del camino que realiza Jesús, no solo, sino con sus discípulos: αὐτοῦ (seguramente con los doce y los 72 que habían regresado de la misión: Lc 10,17-18)

“caminar”, “ir de camino”= οδοιπορεω: subraya el tema fundamental del “viaje”. Jesús aún sigue en camino hacia Jerusalén, sin haber llegado a la ciudad o incluso a sus alrededores.

Ellos - él: αὐτοῦ - αὐτῶν indica dos cosas: que Jesús va en compañía de sus discípulos y que la entrada en la casa de Marta se debió particularmente a Jesús, cuyo pronombre queda acentuado.

Una aldea κώμην: No se determina el nombre del pueblo, bien sea porque corresponde a la perspectiva geográfica del evangelista, a la mayor atención puesta en el suceso mismo y en las palabras de Jesús, o a la característica estilística de Lucas, que generalmente no refiere el nombre

<sup>11</sup> Para la segmentación del texto se siguen las recomendaciones de Wilhelm Egger. Cfr. EGGER, Wilhelm. *Lecturas del nuevo Testamento, Verbo Divino, navarra, España, 1990, 69*

de la ciudad, salvo en 1,26: especifica el nombre de Nazaret y 24,13 el nombre de Emaús.

Una mujer de nombre Marta, acógióle a él = γυνὴ δὲ τις οὐκ ἦν Μάρθα οὐκ ἐδέξατο αὐτὴν y “en su casa”, se concluye razonablemente que era mayor de su hermana María. Su carácter y su actuación favorecen la misma concepción. En nuestro pasaje Martha es la que recibe con hospitalidad al mismo Jesús y es que Μαρθα significa: “señora”, “ama” es la forma femenina de *Mar[et]a* del sustantivo maré que significa “señor”<sup>10</sup>. Marta es presentada como la “anfitriona”, pues es de ella quien se menciona que lo recibió en su casa<sup>11</sup>; corresponde pues su nombre a su carácter y papel de señora de la casa, responsable y atareada.

“acogió” = οὐκ ἐδέξατο: ὑπεδέξομαι aoristo que marca su carácter puntual. ὑπεδέξομαι Significa: “recibir” “, “admitir bajo el techo de uno, acoger a alguien como amigo y como huésped. Este vocabulario en Lucas es rico y variado.

Lo mismo que en toda la antigüedad y especialmente en el judaísmo, la hospitalidad desempeña en el N.T. un gran papel. En este pasaje y en general en todo el evangelio, Lucas lo utiliza para hablar de una acogida amistosa en las comunidades. La hospitalidad para con los discípulos del Señor significa la acogida del mismo Jesús y al mismo tiempo la acogida a Dios. Cristo no sólo se encuentra en sus enviados, sino en todo aquel que es pequeño, miserable y necesitado de ayuda, él se presenta de incognito en la comunidad<sup>12</sup>.

En cuanto a variantes textuales, en este v. 38 aparecen tres variantes:

Una primera variante en donde las palabras del texto: ἐν δε son reemplazadas por otras: ἐγένετο δε ἐν: (sucedio que) palabras citadas por los siguientes testigos: **A C D W Θ Ψ f** <sup>1.13</sup> **℞ latt sy<sup>p,h</sup>**; la lectura que aparece en la edición de este estudio<sup>13</sup> está atestiguada por **P<sup>45.75</sup> ℵ B L Ξ 33. 892.1241 ps sy<sup>s,c</sup>co**. Ambas lecturas gozan de testimonios de mucha autoridad.

<sup>10</sup> FITZMYER, Joseph. *Evangelio según San Lucas*. Ediciones cristiandad. 292

<sup>11</sup> HENDRIKSEN, William, *El evangelio según san Lucas*, Libros Desafío, Estados Unidos, 1990, 579

<sup>12</sup> COENEN, Lothar, “recibir” en: *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1987, 24.

<sup>13</sup> NESTLE-ALAND: NOVUM TESTAMENTUM GRAECE. Edición 27

En una segunda variante se encuentran las palabras αυτους αυτος εισηλθεν (ellos, él entró) son reemplazadas por la palabra αυτον εισηλθεν = según el aparato crítico, esta lectura se encuentra en los siguientes testigos: **D (f<sup>1</sup>) sa**. La misma variante presenta otra lectura: αυτους και αυτος εισηλθεν citada por los testigos: **A C W Θ Ψ f<sup>13</sup> ℣ lat sy<sup>h</sup>**, mientras que en la lectura del texto de la edición, se encuentra atestiguada por: **P<sup>(45).75</sup> ℣ B L Ξ 33 . 1241 ps a sy<sup>s.c.p</sup> bo**. La primera lectura presenta un solo sujeto, mientras la segunda y tercera presentan dos.

Finalizando el v.38 aparece una tercera variante en la que el aparato crítico muestra dos lecturas:

1. Se encuentran las palabras: εις την οικιαν (hacia la casa) citada por los testigos: **P<sup>3vid</sup> ℣ C L Ξ 33 pc**, mientras que los testigos **℣<sup>1</sup> C<sup>2</sup>**, además hacen la siguiente adición: (+ αυτης) dando como resultado: εις την οικιαν(hacia la casa de ella).
2. εις τον οικον αυτης ( hacia la casa de ella) se encuentra en acusativo neutro en los testigos **A D W Θ Ψ 0190 f<sup>1.13</sup> Θ ℣ lats y; Bas**. Estas variantes están bien testimoniadas. Lucas manifiesta una cierta preferencia por οικον: aparece 33x en Lc; 25x en Hch, frente a 10x en Mt y 13x en Mc<sup>14</sup>.

### VERSO 39

GREEK NEW TESTAMENT	TRADUCCION LITERAL	BIBLIA DE JERUSALEN
καὶ τὸδε οὐ δελφὴ καλουμένη Μαριὰμ, [ ] καὶ παρακαθέσθησα πρὸς τοὺς πόδας τοῦ κυρίου	Y ésta tenía una hermana llamada María,  quien también sentada al lado a los pies del Señor,	Tenía ella una hermana llamada María,  que, sentada a los pies del Señor,

<sup>14</sup> PETTER, Hugo M. *La Nueva Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento con índices*. Editorial Mundo Hispano. 390-391

<input type="checkbox"/> κουεν λ <sup>ο</sup> γον α <sup>π</sup> το <sup>ς</sup> .	τ <sup>ο</sup> υ	escuchaba la palabra de él.	escuchaba su palabra,
--	------------------	-----------------------------	-----------------------

“*y ésta tenía una hermana llamada María*”: κα<sup>ι</sup> τ<sup>ο</sup>δε <sup>ο</sup>υ <sup>ο</sup>δελφ<sup>ο</sup> καλουμ<sup>ο</sup>νη Μαρ<sup>ι</sup>μ: María identificada también como hermana de Lázaro en Jn 11,1; por ello no hay duda en confundirla la mujer pecadora y con María Magdalena; vivían en la misma casa (Jn 11,19), en Betania, aldea cercana a Jerusalén (Jn 11,18).

“Sentada”: “παρακαθ<sup>ε</sup>σθε<sup>ο</sup>σα”. Del participio aoristo + imperfecto, no sólo indica la acción de sentarse, sino que además indica una acción continuada: quedándose sentada se puso a escuchar a los pies del Señor. Adopta la actitud propia de discípula, cf. 8,35; Hech 22,3 pues según las costumbres rabínicas, los discípulos se sentaban a los pies del Maestro para escucharlo. Igualmente los discípulos de los profetas se sentaban delante de ellos para aprender (2Re 4,38; 6,1). También Jesús es presentado por Lucas, sentado entre los doctores de la Ley en el Templo (Lc 2,46). No es claro el sentido de και, esta partícula tiene fuerza copulativa y a veces cumulativa, significa: también (valor adverbial), y, aún, entonces, etc.<sup>15</sup>, puede significar que también Martha gozaba de sentarse ahí al lado de María.<sup>16</sup>

Escuchaba κουεν el tiempo imperfecto expresa el aspecto de continuidad de la acción de María. El significado del verbo ακουω es escuchar, prestar oído, atender aprender. Lo que indica que “escuchaba de continuo” sus palabras. Escuchar la Palabra es un término central en el discurso del llano (Lc 6,27.47.49). La acción “escuchar” se distingue de la de “oír”, pues implica la atención voluntaria, se trata de escucha de una enseñanza; no se trata del oído -órgano auditivo-, que entra por todos los sentidos, es el sentido de la actitud de María<sup>17</sup>.

λ<sup>ο</sup>γον sustantivo, significa algo dicho, tema, razonamiento, noticia, palabra, expresión divina, discurso, doctrina, evangelio (mensaje de Cristo), predicación, mensaje, enseñanza, instrucción, etc. Riquísima significación y

<sup>15</sup> STRONG, James, *Nueva concordancia Strong exhaustiva de la Biblia*, Editorial Caribe, Estados Unidos, 2002, 42

<sup>16</sup> ROBERTSON, A.T., *Comentario al texto griego del N.T.*, Editorial Clie, España, 2003, 152

<sup>17</sup> COENEN, Lothar, “oír” en: *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, W. Mundel, ediciones Sígueme, Salamanca, 1987, 207

en Lucas de una tonalidad específica pues es él quien más insiste en ella como palabra encarnada, escuchada y puesta en práctica, de ahí el posesivo αὐτοῦ su, el cual está impregnado de la persona de Jesús.

En cuanto a variantes textuales, este v. 39 presenta:

Una primera variante en el nombre de Maria una variación en su escritura. En la edición de estudio aparece Μαριαμ atestiguada por: P<sup>45</sup> Ξ B<sup>2</sup> C\* L P W Ξ Ψ 1. 33 pc mientras que en una segunda lectura el nombre aparece Μαρια en los siguientes testigos: P<sup>45</sup> A B\* C<sup>3</sup> D Θ f<sup>13</sup> Ξ

Una segunda variante del v.39 está en la omisión del artículo η por los siguientes testigos: P<sup>45.75</sup> Ξ\* B<sup>2</sup> L Ξ pc mientras que el artículo η aparece en la edición de estudio atestiguado por los siguientes testigo: Ξ<sup>1</sup> A B\* C D W Θ Ψ f<sup>1.13</sup> Ξ sy<sup>h</sup>

Aparece una tercera variante en la palabra παρακαθισασα y se encuentra citada por los testigos: P<sup>45</sup> C<sup>3</sup> D W Θ Ψ f<sup>1.13</sup> Ξ mientras que la lectura de la edición de estudio aparece atestiguada por los testigos: P<sup>3.75</sup> Ξ A B C\* L Ξ pc

Una cuarta variante de este versículo aparece en las palabras του κυριου (de Cristo) en donde el aparato crítico muestra en los testigos P<sup>45.75</sup> A B\* C<sup>2</sup> W Θ Ψ f<sup>1.13</sup> Ξ sy<sup>s.h</sup> sa<sup>mss</sup> bo<sup>mss</sup> pero en el P<sup>45</sup> aparece Ιησου sin el artículo του.

De esta misma variante hay una segunda lectura atestiguada por C\* en la que no aparece του κυριου sino αυτου (de él) mientras que la lectura del texto de la edición de estudio está atestiguada por los testigos: P<sup>3</sup> Ξ B<sup>2</sup> D L Ξ 892 pc lat sy<sup>c.p.hmg</sup> sa<sup>ms</sup> bo.

Una quinta variante se presenta en la palabra ηκουεν (escuchaba) que en el aparato crítico aparece ηκουσεν (escuchó) en los testigos: P<sup>45</sup> L Ξ.

#### VERSO 40

GREEK NEW TESTAMENT	TRADUCCION LITERAL	BIBLIA DE JERUSALEN.
<p>□ δ□ Μ□ρθα  περιεσπ□το περ□  πολλ□ν διακον□αν·</p>	<p>Pero Marta estaba ocupada en mucho servicio.</p>	<p><i>Mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres.</i></p>
<p>□πιστ□σα δ□ ε□πεν·  κ□ριε, ο□ μ□λει σοι □τι</p>	<p>Y llegando a él dijo:  Señor, ¿no importa te</p>	<p><i>Al fin, se paró y dijo: --  Señor, ¿no te importa</i></p>

<p>□ □δελφ□ μου μ□νην με κατ□λιπεν διακονε□ν;  ε□π□ ο□ν α□τ□ □να μοι συναντιλ□βηται.</p>	<p>que la hermana de mí, sola me haya dejado para servir?  Di, pues, le que me ayude.</p>	<p><i>que mi hermana me deje sola en el trabajo?</i>  Dile, pues, que me ayude.</p>
--	---	---

“Estaba distraída” περιεσπ□το imperfecto que señala una cierta duración; Iba de acá para allá, era llevada de acá para allá, por extensión estaba ocupada, arrastraba todo alrededor, estaba preocupada. La frase implica, indudablemente que también a Marta le hubiera gustado escuchar las instrucciones de Jesús pero se dedicó a los preparativos de una buena comida para Jesús. Está tirada en todas las direcciones disponiendo todo para servir al Señor<sup>18</sup>.

Dejado: κατ□λιπεν: El verbo καταλειπω tiene dos acepciones fundamentales: la primera tiene sentido de separación: dejar, dejar tras de sí; la otra tiene sentido de abandono: dejar a un lado, dejar un puesto y desertar.

Servir: διακονε□ν: en infinitivo, se usa para expresar resultado real: “mi hermana me dejó que sirviera” . “Servicio”, ayuda, quehacer, distribución. Aquí en nuestro pasaje se usa en el sentido de servir a la mesa, de asistir a personas concretas, en este caso al Señor.

“Acercándose” □πιστ□σα, irrumpiendo ante Jesús, se detuvo delante del Señor, se presentó a él, haciendo un alto en sus idas y venidas<sup>19</sup>.

μελει, significa ser de interés, poner cuidado, importarle a alguien. Aquí con la partícula negativa ο□ el matiz no es de enfado, sino queja confiada en el afecto que el Señor le profesa. ¿No te importa que mi hermana me deje sola? El acento hay que ponerlo en que sirve “sola”, se siente aislada.

“dí”: ε□π□, en tono imperativo aoristo es de una orden. Martha piensa que Jesús es la clave para conseguir la ayuda de María.

<sup>18</sup> ROBERTSON, 152

<sup>19</sup> BIBLIOTECA DE AUTORES SAGRADOS. *La Sagrada Escritura*. Op. cit. 679

“ayude”: συναντιλῶβηται. Los verbos compuestos con συν se unen bastante y frecuentemente con el dativo instrumental μοι expresando una idea fundamentalmente asociativa. Martha quiere que María haga el servicio juntamente con ella, que coopere.

En cuanto a la crítica textual este v. 40 presenta una sola variante en la palabra κατελειπεν en los siguientes testigos: **A B\* C L Θ Ξ ℞**, mientras que la lectura de la edición aparece κατῴλιπεν atestiguada por: **P<sup>45.75</sup> Ψ B<sup>2</sup> D (W) Ψ f<sup>1.13</sup> 28. 565. 700. 892. 1010.1241 al; Bas.**

### VERSO 41

GREEK NEW TESTAMENT	TRADUCCION LITERAL	BIBLIA DE JERUSALEN
ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν αὐτῷ ὁ κύριος·	Y respondiendo, dijo le el Señor:	<i>Le respondió el Señor: --</i>
Μάρθα Μάρθα, μεριμνῶς θορυβῶζῶ πολλῶ,	Marta, Marta, estás ansiosa e inquieta acerca de muchas cosas,	<i>Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas;</i>

Marta, Marta, Μάρθα Μάρθα: Esta expresión repetitiva corresponde al estilo de Lucas. La repetición del nombre encierra una suave repreensión. Este estilo lo frecuente Lucas en alguno de sus textos, cf. Lc 6,46: “Señor, Señor... y no hacéis lo que digo?”; 22,31: “Simón, Simón..”; Hech 9,4: “Saúl, Saúl, por qué me persigues? Ansiosa – inquieta: μεριμνῶς = , etimológicamente significa preocuparse, afanarse, estar con cuidado, fatigarse; es estar repartido o dividido. La preocupación viene de estar en muchas cosas a la vez<sup>20</sup>.

“turbar”: θορυβαζω: turbar; designa la manifestación exterior de la turbación.

Muchas cosas περὶ πολλῶ: alude al mucho servicio del verso 40, adjetivo que prepara “las muchas cosas” de la respuesta del Señor.

<sup>20</sup> ROBERTSON, Op. cit. 154

## VERSO 42

GREEK NEW TESTAMENT	TRADUCCION LITERAL	BIBLIA DE JERUSALEN
<p>ὅτι ἡ ἀνάγκη ἐστὶν ἅπασι·</p> <p>Μαρία μὲν γὰρ τὴν καθῆραν μερίδα ἐξελέξατο</p> <p>ἡ δὲ οὐκ φαιρεθήσεται ἀπό τῆς.</p>	<p>Una cosa es necesaria;</p> <p>porque María la buena parte escogió,</p> <p>la cual no será quitada de ella.</p>	<p><i>y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola.</i></p> <p><i>María ha elegido la mejor parte,</i></p> <p><i>que no le será quitada.</i></p>

“una cosa es necesaria” ὅτι ἡ ἀνάγκη ἐστὶν ἅπασι·: bastan pocas cosas, hace referencia, por vía de contraste, a las muchas cosas en que se ocupa Martha. Jesús aquí se levanta al plano de lo espiritual dándole cierto sentido enfático a la cosa única de María. ἀνάγκη: Esta palabra reaparece en Hch 6,3 referida a una necesidad: la de las mesas; en esta perícopa se refiere a otra necesidad: la de la escucha. Lo único necesario es ocuparse de la Palabra.

Porque = γὰρ, partícula de coordinación, equivalente a “en verdad, ciertamente”, cuando razona lo que sigue. En una explicación gramatical, “esta partícula da razón de la excelencia de la parte de María y de por qué basta una sola cosa, porque ésta es “la buena” por excelencia”<sup>21</sup>.

“Buena parte”: καθῆραν μερίδα, la elección de Martha es inferior, a su escogencia no se le llama bueno, pero tampoco se condena. La mejor parte, el mejor plato de la mesa, la comunión con Jesús. “parte” aquí no puede significar la parte del banquete material, sino la suerte que uno ha escogido, la manera de vivir, la ocupación<sup>22</sup>

En cuanto a la crítica textual de los vv. 41/42 encontramos una variante en la palabra κήριος en donde el aparato crítico muestra la lectura con la palabra Ἰησοῦς atestiguada por los siguientes testigos: **A B\* C D W Θ Ψ f**<sup>1.13</sup>

<sup>21</sup> Cfr. *La Sagrada Escritura*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, p. 680

<sup>22</sup> Ibid.

℞ it sy<sup>s.p.h</sup> bo; Bas, mientras que la lectura de la edición de estudio está atestiguada por P<sup>3.(45).75</sup> ℞ B<sup>2</sup> L 892 pc lat sy<sup>hmg</sup> sa bo<sup>mss</sup>.

Una segunda variante de estos versículos comienza en la palabra μεριμνῶς termina en el v. 42 con la palabra χρεια, muestra el aparato crítico una lectura en donde ha habido un reemplazo de las palabras que aparecen en la edición de estudio por otras palabras a saber: μεριμνῶς καὶ θορυβῶζ περὶ πολλῶν, ὀλιγον δε εστιν χρεια η ενος en los siguientes testigos: P<sup>3</sup> ℞ B C<sup>2</sup> L f<sup>1</sup> 33 pc sy<sup>hmg</sup> bo; Bas, mientras que la lectura contenida en la edición de estudio está atestiguada por P<sup>45.75</sup> C\* W Θ\* pc lat sy<sup>c.p.h</sup> sa bo<sup>ms</sup>.

La siguiente variante del v.42 está relacionada con la escritura del nombre Μαριμ aparece en la lectura del aparato crítico como Μαρια atestiguada por: ℞ A C D L W Θ Ψ f<sup>13</sup> ℞, mientras que en la edición de estudio aparece con μ al final, lectura atestiguada por los testigos: P<sup>3.75</sup> B f<sup>1</sup> pc, pero en una segunda lectura aparece δε en lugar de γρ en los testigos A C W Θ f<sup>13</sup> ℞ f q sy<sup>p.h</sup> y la partícula está omitida en D pc lat sy<sup>s.c</sup>

Finalizando el v.42 hay una inserción de la palabra ατῶς. que es la preposición απ atestiguada por los testigos: P<sup>75</sup> ℞<sup>2</sup> A C W Θ Ψ f<sup>1.13</sup> ℞ lat, mientras que en la edición de estudio no aparece esta preposición, atestiguada por los testigos: ℞\* B D L pc it.

## Conclusión

A través de esta crítica textual se descubre que en los vv.38-40 no aparecen variantes de mucha importancia que cambia el sentido del texto; en los vv. 41-42, siendo pocos, ofrecen variantes de mayor conflicto y que han merecido mayor atención de los exégetas a lo largo de la historia y en la actualidad, ya que en ellos se encuentra el punto problemático en la respuesta de Jesús a Marta: *una cosa es necesaria*. ¿Quiso Jesús establecer una relación entre las actitudes de las dos hermanas? o ¿aludir simplemente al comportamiento de María? Las dificultades de interpretación del texto se reflejan en esta diversidad de lecturas

### 3.1.2. Análisis gramatical.

El análisis gramatical que se hará, está basado en las orientaciones dadas por Isabel M. Fornari<sup>23</sup>.

- a. Análisis sintáctico: El v.38 comienza con una oración subordinada circunstancial de tiempo: “*mientras iban de camino ellos*”. El sujeto ατος se refiere a Jesús y a sus discípulos; sigue la proposición principal del versículo: *él entró en una aldea*; el sujeto ya no es plural sino singular. Aquí los discípulos desaparecen de la escena para dejar paso al protagonista principal que es Jesús; inmediatamente se sucede la segunda preposición principal relacionada con la primera y ésta tiene valor conectivo *y una mujer de nombre Marta lo recibió en su casa*. Este versículo ofrece los protagonistas que actuarán activamente en el relato: las dos hermanas. Se nota entonces en este versículo el cambio de escena: del camino a la ciudad y ésta a la casa.

En el v. 39 entra en escena un tercer protagonista: María, cuya identidad está caracterizada por su nombre personal y su relación familiar con Marta: *Y tenía una hermana llamada María que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra*. Esta frase inicia con la conjunción *y* que indica subordinación; tiene un relativo que para acentuar la actitud de María frente al Señor.

El v. 40 está caracterizado por los verbos de las acciones puntuales de Marta: *se presentó y dijo*; y el δ, partícula adversativa, indica suspensión de la actividad: Marta interrumpe sus idas y venidas y se presenta, se acerca. El vocativo con el que Marta se dirige a Jesús es: Señor; éste es de tono interpelativo. Las expresiones siguientes se distinguen por ser una interrogativa y la otra consecutiva: *¿No te importa que mi hermana me haya dejado sola...?* Esta oración principal está dirigida a una segunda persona: *¿No te importa a tí?* Le sigue una oración subordinada iniciada por οτι cuyo sujeto es una tercera persona: *mi hermana*. La frase consecutiva es subordinada adverbial de finalidad: *.. para servir?* Este verbo en infinitivo hace comprender la acción de María como abandono del servicio.

Sigue una frase imperativa, destinada a Jesús: *dile, pues, que me ayude* que aparece a modo de conclusión como consecuencia de lo dicho anteriormente. La conjunción ου establece este nexo, esto indica que Marta saca una consecuencia de lo que tendrá que hacer Jesús: *mandar a María que vaya a ayudarle*.

---

<sup>23</sup> Autora del Libro *La Escucha del huésped*. La hospitalidad en el horizonte de la comunicación. INSTITUCION SAN JERONIMO/30. Editorial Verbo Divino.

En el v. 41 aparece la respuesta de Jesús en directo; inicia con un vocativo al igual que Marta, pero con una doble interpelación: *Marta, Marta, estás ansiosa e inquieta acerca de muchas cosas...* Con esto llama la atención a Marta por su agitación, ansiedad, inquietud.

El v. 42 prolonga la respuesta: *pero de una sola cosa hay necesidad.*

ὁμοῦς δὲ ἰσχυρῶς. Con la conjunción δὲ contraponen las muchas preocupaciones de Marta y la necesidad de una sola preocupación de modo semejante a la contraposición entre la acción de Marta y la de María. Al final de versículo aparece una frase conclusiva: *María, la buena parte escogió que no se le quitará.* El verbo indica la acción puntual de María, no como abandono del servicio, sino para resaltar la elección de la parte mejor, en su aspecto positivo, como la “parte buena”, “la única”, “la justa”; de ahí que también tenga un sentido comparativo. Esta frase a su vez concluye con una proposición relativa: *que no se le quitará* por el ὅτις que utiliza; expresa la causa de la acción principal: *que precisamente por esto no le será quitada*<sup>24</sup>.

b. Análisis de las formas: El texto de estudio está identificado como *texto narrativo*; por esto se hace necesario caracterizar sus protagonistas y sus acciones:

- Protagonistas: Aparecen con nombres concretos: Marta, María y el Señor; no hay personajes secundarios. El personaje principal es Jesús; Marta y María son caracterizadas antitéticamente. Al hablar de María tanto el narrador como Marta la denominan como *hermana*; Jesús la llama por su nombre.
- Acciones: La combinación de tiempos del pasado y del presente caracterizados en el relato, hace que se distinga entre narración y diálogo. El tiempo pasado hace referencia a lo narrado y el tiempo presente y perfecto a las partes dialogadas. El tiempo pasado está en labios del narrador, que no vuelve a aparecer sino para dar la palabra a sus protagonistas: primero a Marta: *y llegándose (a él) dijo..* (πιστῶσα δὲ εἶπεν) (v.40b) y después a Jesús: *y respondiendo dijo..* (ἀποκριθεὶς δὲ εἶπεν) (v.41), se establece así el diálogo entre dos protagonistas con relación al tercero. El verbo *dijo* (εἶπεν) en los vv. 40b.41 siguen este marco narrativo de la voz del narrador en una dimensión de diálogo<sup>25</sup>.

Se detalla más el análisis de la forma del texto de la siguiente manera:

<sup>24</sup> FORNARI, Isabel M. *La Escucha del huésped*. 38-39

<sup>25</sup> *Ibid* 42

- v.38: Jesús vino, Marta lo recibió.
- vv.39-40: María escuchaba su palabra;  
por el contrario, Marta.. en muchas cosas del servicio.
- V40: Interpretación del dilema por Marta: pregunta.  
Acción de María, como abandono del servicio  
Propuesta de que María deje la escucha.
- V41-42: Interpretación del dilema por el Señor: respuesta  
Marta se preocupa por las muchas cosas  
Por el contrario, una sola es necesaria.
- v. 42: María eligió la mejor parte. Jesús no se la quitará.

Estas acciones indican en toda la perícopa la repetición de un mismo tema: el estar en muchas cosas y el estar en una sola. Se encuentra que la acción de María, por parte de Marta es interpretada como abandono del servicio y no como escucha de la palabra que interpreta el narrador. Marta también propone que María deje de ocuparse de la escucha de la Palabra y se haga cargo del servicio. Jesús interviene retomando todos los elementos de la actitud de María y los clarifica como la única cosa necesaria. Sin embargo, al retomar la preposición *porque* ( $\gamma\pi\rho$ ) del v. 42b, manifiesta que María no se contrapone a Marta. No es el caso de “ella sí” y “tú no”. En todo el relato se intenta describir de qué manera Marta y María acogen a Jesús. Es el momento entonces de hacer la pregunta: ¿Qué significa para Lucas “*Marta lo acogió en su casa*” y “*María sentada a los pies del Señor escuchaba su Palabra?*”. La respuesta estará contenida en el siguiente capítulo.

## CAPITULO II

### A LA ESCUCHA Y ACOGIDA DE LA PALABRA EN LA OBRA LUCANA.

#### 1. Modelos de acogida y escucha.

San Lucas, ministro de la palabra de Dios (cf. *Lc* 1, 2), nos introduce en el conocimiento de la luz discreta, y al mismo tiempo penetrante, que ella irradia iluminando la realidad y los acontecimientos de la historia. El tema de la palabra de Dios, hilo de oro que atraviesa los dos escritos que componen la obra lucana, unifica también las dos épocas que él contempló: el tiempo de Jesús y el de la Iglesia. Casi narrando la "historia de la palabra de Dios", el relato de San Lucas sigue su difusión desde Jerusalén hasta los confines del mundo. Este camino propuesto por el tercer evangelio está profundamente marcado por *la escucha de esta palabra* que, como semilla, se ha de acoger con bondad y prontitud de corazón, superando los obstáculos que le impiden echar raíces y dar fruto (cfr. *Lc* 8, 4-15). A través de la escucha, Lucas quiere transformar los rasgos del creyente en los de aquel en quien se cree. Sus palabras: "*Dichosos los que oyen la Palabra de Dios y la guardan*"<sup>26</sup>, indican el camino a través del cual se realiza esta transformación.

##### 1.1. "Lo acogió en su casa".

"*En su casa*". Como se analizó en la crítica textual, algunos manuscritos han omitido esta frase para "armonizar este pasaje con 19,6 "*Se apresuró a bajar y lo recibió en su casa*", con Hch 17,7 "*y Jasón lo ha hospedado*", donde Lucas usa "recibir"  $\pi\epsilon\delta\acute{\iota}\xi\alpha\tau\omicron$ , término usado en el N.T. cuatro veces, tres de ellas en la obra lucana (10,38; 19,6; Hch 9,16), la cuarta se encuentra en St 2,25. El énfasis que recibe "casa" en este exclusivo episodio lucano concuerda con la redacción lucana de Q y Marcos, en la que añadió 28 referencias a "casa/hogar", por ejemplo: 8,27; 14,23<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> 11,28

<sup>27</sup> NUEVO COMENTARIO BIBLICO SAN JERONIMO. Publicado bajo la dirección de: Brown, S.S. FITSMYER, Joseph A. .... 173

Cuando se leen la obras de Lucas nos encontramos con que en el Evangelio se inicia y termina en el Templo de Jerusalén (1,8-9; 24,53); los Hechos, por su parte, se inician y concluyen en una casa 1,13; 28,30). El centro de referencia pasa del templo a la casa. Y Lucas escribe para una comunidad pagana convertida al cristianismo y que no vive en Jerusalén. El Templo era el lugar sagrado por excelencia: allí estaba Dios; allí podían los creyentes encontrarse con él y llevarle todos sus afanes, lo mismo que ofrecerle sacrificios, formaba parte de la herencia de Israel. El lugar de la presencia de la nueva comunidad son las casas. El día de Pentecostés, los discípulos estaban todos reunidos en una misma casa: *“vino del cielo un ruido como de un viento impetuoso, que llenó toda la casa”*(Hch 2,2).

En las casas es donde se proclama el Evangelio (1,39-56), se perdonan los pecados (5,17-26), llega la salvación (10,5-7), se hace presente el Espíritu (1,26-38), Jesús cura (4,38-41 y 7,1-10), enseña (7,36-50), es espacio de hospitalidad (10,38-42; 19,1-10), de mesa compartida e inclusiva (24,28-35), de compartir los bienes entre los más necesitados (19,1-10).

En la perícopa de estudio, Marta recibe a Jesús en la casa; no estaba bien visto en el judaísmo que las mujeres recibieran en sus casas a visitantes masculinos; admitía y exigía incluso la fe y la obediencia religiosa de las mujeres. Pero ¿las autorizaba a acudir a la escuela de los maestros de la Ley?. Este permiso que parece menos improbable de lo que a veces se ha creído, debía de ser sin embargo, algo excepcional. Jesús ciertamente chocó frente al judaísmo por la acogida que reservó a las mujeres en el círculo de sus discípulos<sup>28</sup>, pero conviene tener en cuenta que Marta estaba ejerciendo una de las buenas acciones más apreciadas en el Judaísmo: la hospitalidad. Ella ha querido hacer honor a su huésped preparándole una buena comida<sup>29</sup>.

Es interesante anotar lo que significaba la hospitalidad y lo que solía hacer el anfitrión y el que recibía con hospitalidad. Los relatos bíblicos enaltecen la hospitalidad (cf. Job 31,32). Es un deber por ser una obra de misericordia. En el judaísmo posterior la tradición continúa, pero con cierto énfasis en la meritoriedad de la obra y cierta restricción a los miembros del pueblo. Ya en el N.T. la hospitalidad es muy importante y en los evangelios. Jesús la usa en las parábolas (Lc 10,34-35; 11,5ss, etc.).

Si bien la motivación es la *αγαπη*, existe también la motivación carismática, una motivación escatológica (los cristianos son extranjeros y peregrinos que pasan por aflicciones), una motivación metafísica (la esperanza de

---

<sup>28</sup> FITZMYER, Joseph A. 30-32

<sup>29</sup> LEVORATTI, Armando J. ( Publicado bajo su dirección) “Comentario Bíblico Latinoamericano. NUEVO TESTAMENTO. Editorial Verbo Divino. 543

hospedar ángeles sin saberlo) y sobre todo una motivación misionera (ayudar a los evangelistas itinerantes)<sup>30</sup>.

Ahora bien, el anfitrión debe mostrarse complacido mientras agasaja a los invitados, debe servirlos él mismo<sup>31</sup>. Para empezar, el anfitrión ofrece agua al huésped lo que significa que ha tenido una buena recepción, después le da beso, lo unge, le lava los pies y sirve comida para agasajar, esto es un acto de la hospitalidad muy importante, pues el compartir el pan es un acto de paz y fidelidad<sup>32</sup>.

Algunos modelos de “acogida en la casa” en la obra lucana, iluminan el presente trabajo<sup>33</sup>

#### 1.1.1. En la casa de Simón (Lc 7,36-50)

“Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa”. En este versículo 36 aparece el gesto de “acogida” y de “servicio hospitalario” de parte del fariseo, aunque se contrarresta con la actitud de la mujer pecadora que irrumpe en la casa, postrándose a los pies de Jesús, se los enjugaba con sus lágrimas y los ungía con el perfume que llevaba, gestos similares a los ritos de acogida de parte del anfitrión en el judaísmo. Esta irrupción de la mujer crea conflicto interno en el fariseo quizás por respeto a sus deberes con el huésped. El diálogo que se entabla en la narración tiene como objetivo, aclarar la situación y a interpelar la actitud del fariseo y a resaltar la actitud de la mujer. Jesús da su enseñanza: “Acoger al huésped no es sólo invitarle a ofrecerle un banquete, sino escucharle y acogerle en sus palabras y en sus acciones”<sup>34</sup> sino escucharle y acogerle en sus palabras y en sus acciones esta es la verdadera acogida, la que sabe descubrir en el huésped su identidad de profeta y salvador.

#### 1.1.2. En casa de Leví (5,27-32)

Al principio de la narración se describe la identidad de Leví: recaudador de impuestos, comúnmente llamado publicano. Acoge a Jesús en su casa y le

---

<sup>30</sup>G. Sathlin, “hospitalidad” en: *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, KITTEL, Gerard, Libros Desafío, Estados Unidos, 2002, 650

<sup>31</sup>EDERSHEIM, Alfred, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo*, Editorial Clie, España, 2003, 69

<sup>32</sup>WIGHT, Fred, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, Editorial Portavoz, Estados Unidos, 1981, 78

<sup>33</sup>Para estos modelos se acude a la fuente de FARNARI-CARBONELL, Isabel *La escucha del huésped*. 71-83.

<sup>34</sup> *Ibid.* 72

brinda un banquete espléndido y en la mesa se encuentran muchos publicanos; esta acogida ocasiona también conflicto con los fariseos y escribas que reprochan a Jesús por comer con pecadores. Es Jesús quien objeta a opositores: *“no tienen necesidad de médico los sanos sino los enfermos, he venido a llamar a la conversión a justos, sino a los pecadores”* (Lc 19,32). Leví, en la acogida y escucha de la Palabra de Jesús, de recaudador se convierte en su discípulo, en su seguidor.

#### *1.1.3. En casa de Zaqueo (Lc 19,1-10)*

Jesús toma la iniciativa de hospedarse en casa de Zaqueo, recaudador de impuestos y éste responde con rapidez, acogiéndole con gozo en su casa. También como en el caso de Simón, esta acogida de Jesús, causa polémica frente a los que están en la escena, porque entra en casa de un pecador (Lc 19,7); en la narración de esta escena aparece el diálogo de Jesús con Zaqueo, quien reconoce su situación de “fraude” a la comunidad y Jesús la confirma con su expresión: *“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”* (19,9). Zaqueo en un principio buscaba ver al Señor; ahora en su casa, no sólo lo ve sino que lo reconoce como Señor. Hay una connotación especial en esta acogida de Jesús que brinda Zaqueo y que al acogerlo le da primacía a su palabra salvadora; su casa entonces es lugar de salvación.

#### *1.1.4. En casa de Priscila y Áquila (Hch 18,1-3·18-26; Cfr Rom 16,3-5).*

Pablo en su camino evangelizador se encuentra con Priscila y Áquila, pareja conocida por algunas noticias de los Hechos de los Apóstoles, se une a ellos y como era de su mismo oficio, se quedó en su casa y trabajaron juntos. Según los textos de referencia anotados en el subtítulo, se sabe que habían fundado una Iglesia en su casa tanto en Corinto, como en Éfeso y Roma. Hospedaron a Pablo. Dieron la última formación a Apolo. Fue una pareja extraordinaria. La mujer, Priscila, debe haber sido el alma de la pareja, ya que es citada varias veces en primer lugar (Hc 18,18-26; 2Tm4,19). A pesar de los prejuicios habituales de la época, no hay duda: la mujer era quien animaba la comunidad reunida en su casa.

La pequeña comunidad que se reúne en una casa tiene valor de Iglesia. Las “Iglesias de casa” debían ser el lugar del compartir y también el lugar de la transmisión de las tradiciones del Señor. Allí se daba la formación de base de los cristianos. En aquel tiempo, el problema del “jefe” de la comunidad todavía no se planteaba. No tiene sentido preguntar si las mujeres podían ser también “jefes” de la comunidad, cuando no los había. Cierta mujeres, sin embargo, podían ejercer un papel de verdadero, liderazgo como consta por el ejemplo de Priscila, la mujer de Áquila que se

anota en este numeral. Además, las mujeres podían dirigir Iglesias de ciudades, como la diaconisa Febe de la Iglesia de Cencreas (Rom 16,1).

Los anfitriones de las Iglesias de casa debían normalmente desempeñar un papel importante, aunque no exclusivo; las “Iglesias de la casa” eran las verdaderas comunidades de base de la Iglesia<sup>35</sup>

### 1.2. “escuchaba su Palabra”

Algunos modelos lucanos de escucha del maestro ilustran este camino de transformación<sup>36</sup>:

1.2.1. *El ministro etíope* o la palabra comprendida: (Hch 8,28). Al regreso de una peregrinación a Jerusalén, el alto funcionario de Candace, reina de Etiopía, leía un pasaje de la Escritura que no lograba entender: Is 57,7-8. El funcionario no logra entender la identidad del Siervo mencionado en Isaías: Siervo que, como sacrificio expiatorio, entrega su vida al sufrimiento y a la muerte para curar nuestras rebeldías “como oveja fue llevado al matadero... sufrió el castigo para nuestro bien y con sus heridas nos sanó” (53,5). Felipe, diácono, recibe un mensaje del ángel del Señor para que se dirija al camino que baja de Jerusalén a Gaza e instruya al funcionario que no entiende lo que lee. Felipe le anuncia la Buena Noticia de Jesús, identificándolo con este Siervo. Este funcionario, atento y a la escucha de Felipe, se bautiza y regresa alegre y convertido.

1.2.2. *Pedro en casa de Cornelio*. El mismo dinamismo evangelizador a través de la escucha de la Palabra de Dios, lo vivirá también Pedro con Cornelio y su familia: Después de una revelación divina (Hch 10,9-16), Pedro se dirige a la casa de Cornelio a quienes anuncia el mensaje de la salvación. Ellos escuchan con atención lo que el Señor le encargó al Apóstol anunciarles (10,33). Estas palabras los mueven a la conversión y, con el bautismo (10,47-48) hace presente en Cornelio y su familia la vida del Resucitado y el don del Espíritu Santo.

1.2.3. *En casa de Lidia*. Otro modelo los representa Lidia quien escucha y acepta la Palabra con corazón limpio (Hch 16,14). Lidia, originaria de Tiatira, pero residente en la ciudad de Filipos, es prosélita, es decir, una mujer no judía que practica el judaísmo adora al Dios de Israel, es vendedora de tejidos de púrpura, telas de lujo que le permiten una gran

---

<sup>35</sup> COMBLIN, José. *Iglesia primitiva e “Iglesias de casa”* en *DIDASCALIA*. Revista para la catequesis. (2007) 608, Brasil

<sup>36</sup> Particularmente en este análisis se toma como fuente a SILVA RETAMALES, Mns. Santiago, *La Palabra de Dios en los caminos de la Iglesia*, en *Revista 127* (2008).

solvencia económica. Lidia se destaca por su gran hospitalidad, particularmente con los misioneros y su fe sincera en Dios. Uno de los sábados en que Lidia escuchaba la predicación de Pablo y Silas, “el Señor le abrió el corazón para que aceptara” sus palabras (Hch 16,14) y participara del don de la salvación. La acogida del huésped en su casa es posterior a la acogida de sus palabras, los acoge, no solamente para brindarles hospitalidad y comida, sino para enriquecerse del conocimiento del mensaje de la salvación. Así tenemos el relato de la conversión de la primera cristiana de Europa; esta mujer abrió las puertas de su casa para irradiar el Evangelio e iniciarse con ella la primera comunidad cristiana en Filipos y en todo el continente que se convirtió en el centro del mundo<sup>37</sup>.

1.2.4. *María de Betania*. El cuarto modelo, lo presenta la perícopa de estudio: María, “escucha” la Palabra que hace discípulos; ella “sentada a los pies de Señor escuchaba su palabra” (Lc 10,39). Como se había dicho en el análisis exegético, en el mundo bíblico “sentarse a los pies” de un maestro o rabino es ponerse a su disposición como discípulo para recibir de él la instrucción y la sabiduría “sentarse a los pies”. Pablo, por ejemplo, en sus discusiones con los fariseos, alega que, como ellos, es judío de nacimiento y que, mejor que ellos, conoce los preceptos del Señor, porque ha sido “instruido a los pies de Gamaliel en la exacta obediencia de la Ley de sus padres (Hch 22,3). María “sentada a los pies del Señor”, es entonces para Lucas, modelo del discípulo fiel (8,35), pues se dispone a escuchar a Jesús dejando toda preocupación y actividad.

1.2.5. *María, la Madre de Jesús*. El quinto modelo de escucha de la Palabra lo ofrece Lucas en María, la Madre de Jesús. “*¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron! Pero él dijo: Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan*” (11,27-28).

Es interesante notar que, tanto aquí como en la visitación (1,45), es siempre una mujer del pueblo la que grita la bendición. La mujer que, en la cultura hebrea, no tenía derecho a expresarse en público, aquí en Lucas adquiere voz y poder para gritar y proclamar la bendición de Jesús y de María. Para Isabel, no hay duda de que María es bendita porque ha concebido al Mesías, su Señor; para la mujer de la multitud, su alabanza no sólo va dirigida a María sino a Jesús, por esa palabra llena de poder y de energía que proclama. Pero Jesús subraya que la bienaventuranza real viene de oír la palabra y guardarla activamente<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> SILVA RETAMALES, Santiago. Op. cit. 17-21

<sup>38</sup> ALVAREZ, Carlos G. *María discípula de Jesús y mensajera del Evangelio*. Colección Quinta Conferencia Biblia 8. 84

Por tanto, este texto lucano destaca que la Madre de Jesús es dichosa, pero no simplemente por tener un hijo en Jesús, sino porque ha escuchado, obedecido, guardado y vivido la Palabra de Dios. Queda así más claro lo que antes había puesto en boca de María: "En adelante, todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (1,48). María de Nazaret es presentada por Lucas como la fiel oyente y discípula de Jesús.

Estos modelos que nos ofrece Lucas en su obra tienen de común que quien "acoge" y "escucha" la Palabra se hace discípulo de Jesús sin límites ni condiciones y a la vez que estas mismas actitudes son características propias del discípulo de ayer y de hoy.

## **2. Reproches – advertencias y elogios de Jesús.**

Así como se han analizado algunos de los modelos que Lucas en su obra presenta acerca de la acogida y escucha de la Palabra, suscitados de los primeros versículos de la perícopa de estudio (38-39), así también aparecen algunos reproches – advertencias que desde los versículos siguientes de la perícopa (40-41) hace Jesús a Marta y que aparecen como contrastes en la obra lucana.

### *2.1. Contraste de ocupaciones en la obra lucana.*

Desde la perícopa de Lc 10,38-42 aparece un aparente contraste de actitudes entre Marta y María y por consiguiente la actitud de "reproche" y "elogio" de Jesús a estas dos hermanas, actitudes que Lucas resalta en su obra:

*2.1.1. Lc 10,41a: "Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola".* Jesús reprocha o llama la atención a Marta por la forma como ella desarrolla su trabajo, que la inquieta y la pone nerviosa. Para Lucas el exceso de actividad no conduce a nada: *"Por lo demás, quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un codo a la medida de su vida?" (12,25).* Lo que quiere Jesús de Marta, es que no se deje llevar por las preocupaciones para focalizar su atención en lo más importante para su vida, que es la escucha de la Palabra de Dios.

Este mismo problema del exceso de carga y de preocupaciones lo plantea Lucas en Hch 6 en el que los Apóstoles se ven enfrentados a la problemática de la atención a las viudas y al descuido de la Palabra; ven la prioridad de dedicarse al servicio de la Palabra y nombran otras personas para el servicio de las mesas. Aquí Lucas emplea el vocablo διακονω bajo diferentes significados: servir, ayudar, favorecer, prestarse, ser útil y por ello lo aplica a las dos ocupaciones: una entorno a las mesas (Lc 10,40; Hch 6,1), otra en torno a la Palabra (Lc 10,42; Hch 6,4). Ambos pasajes son expresión de un conflicto: dedicarse a las obras, concretadas en el servicio al Maestro y en el servicio caritativo a las viudas; o dedicarse a la Palabra: escucha de la Palabra en Lucas, dedicación al ministerio de la Palabra en Hch.

En Lc 10,42 se encuentra lo contrario al reproche, el elogio de Jesús frente a la actitud de María: *“María ha elegido la mejor parte que no le será quitada”*. Jesús hace que Marta dirija su atención a María, ya que la única cosa es la que ha escogido su hermana: escuchar sus palabras.

Esta *“parte buena”* significa la herencia de la que habla el salmo 16: *“El Señor es la parte de mi herencia; mi heredad es preciosa para mí”*. Su bien es estar junto a Dios, según el salmo 73,28.

El doble vocablo que utiliza Lucas para reprochar o advertir a Marta, lo utiliza también en:

2.1.2. Lc 6,46-49. *“Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?”* Un reproche y una advertencia: Jesús exige la escucha y la obediencia concreta. Una fe que se limita al conocimiento y no se convierte en experiencia que transforma, sería una fe diabólica (St 2,19). Escuchar y no poner en práctica significa desobedecer.

*“Todo el que venga a mí y oiga mis palabras y las ponga en práctica...”* La condición del discípulo perfecto está descrita en estas tres expresiones de Jesús: *“venir a mí”*, *“oír mis palabras”*, *“ponerlas en práctica”*. Venir a Jesús: Jesús le permite al discípulo hacer de él el polo de la propia actividad, el centro de la propia vida, es ser conquistados por Él, que pone en movimiento su vida. Lo sigue para *“escuchar sus palabras”*.

Escuchar y poner en práctica o no su Palabra es cuestión de sabiduría y salvación (*“bienaventurados”*) o de impiedad y perdición (*“ruina”*)<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> SILVANO, Fausti. Op. cit. 2000

2.1.3. Lc 13,34: *“Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que le son enviados...”* Es el lamento que hace Jesús sobre la ciudad en la continuidad de su viaje hacia ella. Le reprocha su actitud en el pasado y su rechazo a sus ofertas presentes que ponen en peligro a sus habitantes.

2.1.4. Lc 22,31: *“Simón, Simón, mira que Satanás los ha reclamado para sacudirlos como el trigo...”* Es la advertencia que le hace Jesús a los apóstoles que van a ser probados y que Pedro caerá con su negación del Maestro. Jesús está preocupado y les comunica a sus discípulos las intenciones del enemigo, para que estén alerta en la batalla cósmica entre el bien y el mal. Al utilizar Lucas el doble vocativo puesto en los labios de Jesús, como en los textos anteriores, lo hace con el objetivo de señalar la importancia del momento.

2.1.5. Lc 2,41-50. En el primer viaje de Jesús a Jerusalén, se contrasta su deber de obediencia a sus padres, con el deber de estar en las cosas de su Padre. Jesús se queda en el Templo escuchando a los doctores de la ley; sus padres lo buscan con angustia y cuando lo encuentran le preguntan por su actuar, puesto que siempre estuvo sujeto “a ellos”. Lo encuentran *“sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles”*. Es María la que toma la palabra para “reprochar” al hijo su conducta. La respuesta de Jesús es otra pregunta que se interpreta como un “reproche” a sus padres: ¿por qué me buscabais, no sabías que debo estar en las cosas de mi Padre? Jesús relativiza la obediencia filial a sus padres por la radicalidad en ocuparse en la Palabra de Dios, y esta prioridad la mantuvo a lo largo de su ministerio público, constituyéndose en el elemento esencial de su enseñanza a los discípulos, empezando por su Madre<sup>40</sup>.

2.1.6. Lc 8,4-15. En esta parábola del sembrador, presentada por Jesús a sus discípulos, en el contexto de su actividad en Galilea y en los vv 11-14 les propone la escucha perseverante de la Palabra como actividad del discípulo (v.15), pero al mismo tiempo les advierte sobre las “preocupaciones y avatares de la vida que les ponen en peligro la “escucha” de la palabra hasta tal punto de suplirla: *“Lo que cayó entre abrojos, son los que han oído, pero las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida les van sofocando y no llegan a la madurez”* (v .14). Estos son los oyentes a quienes Lucas llama a examinar la calidad de la “escucha”.

Jesús elogia a los que con sus oídos bien dispuestos, escuchan su palabra, como la semilla en tierra buena, dan fruto; lo que supone una magnífica cosecha que compensa con creces los granos perdidos en los campos anteriores.

---

<sup>40</sup> GOMEZ ACEBO, Isabel. Op. cit. 80

A quienes escuchan su Palabra y la ponen en práctica “*éstos son mi madre y mis hermanos. Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre*” (Lc 19,21); es el elogio más grande para su Madre y para quienes vivan de acuerdo con la voluntad de Dios. La familia de Jesús se halla constituida por aquellos que cumplen la voluntad del Padre.

**Conclusión.** Estos textos analizados de los reproches de Jesús acerca de la no acogida y escucha de su Palabra y los elogios que hace frente a la obediencia a su Palabra, denotan la importancia que Lucas quiere conceder a la dedicación de la Palabra y la subordinación de todo a ésta. Esta dedicación adquiere un relieve esencial, precisándole lo que es esencial frente a lo que no lo es.

Para una justa interpretación, es preciso establecer la adecuada relación entre la escucha y el servicio, actitudes que Lucas presenta como una norma de vida para los discípulos, pues no hay actividad mayor para éstos que la de escuchar, conocer, servir y seguir a su Maestro. Esta relación se verá claramente en el próximo capítulo.

## CAPITULO III

### DISCÍPULOS CONTEMPLATIVOS EN LA ACCIÓN A LA LUZ DE Lc 10,38-42

El análisis del texto ha llevado a la comprensión de la importancia que tiene para Lucas la acogida y escucha de la Palabra en el camino discipular. Es necesario resaltar cómo esta Palabra es Palabra de Dios, predicada por Jesús que provoca el llamado para seguirle y la que señala el estilo de vida del discípulo en la acción contemplativa.

#### 1. Palabra de Dios: la Palabra predicada por Jesús.

Al inicio del capítulo segundo se ha resaltado que el tema de la Palabra de Dios es el hilo de oro que atraviesa la obra lucana. La expresión propiamente dicha: *Palabra de Dios* antes del capítulo 5 del Evangelio de Lucas no aparece. El capítulo 4 habla de la palabra de Jesús, de su enseñanza en las sinagogas de Galilea (4,14), en Nazaret (4,16), en Cafarnaúm (4,31), en las sinagogas de Judea (4,44), de la autoridad y poder de su palabra (4,36.39.41). Sólo hasta 5,1 se encuentra la expresión Palabra de Dios (~ο λο,γοj tou/ γεου). Por primera vez en el Evangelio de Lucas se dice expresamente que la palabra que la gente quería escuchar por parte de Jesús era la Palabra de Dios. Se muestra a Jesús como el gran predicador de Dios, Jesús habla como enviado, pues su palabra es la Palabra de Dios; habla en nombre de Dios sin perder su identidad personal, “*su palabra está en perfecta armonía de conocimiento y de sentimiento con la Palabra de Dios*”<sup>41</sup>. Dicho de otra forma, en Lucas la expresión “Palabra de Dios” designa la predicación de Jesús, es la manera como Dios se manifiesta a los hombres como el Dios vivo.

Se destaca que la palabra expresada por Jesús está relacionada con la Palabra de Dios, con el Padre mismo, de ahí que cualquier palabra que sale de la boca de Jesús está en perfecta unión con el Padre. De la misma manera por la escucha de la palabra de Jesús se crea un vínculo personal con Él. A partir de la palabra pronunciada por Él, que no es más que la Palabra de Dios en boca del Hombre-Dios, se generan vínculos entre las personas, vínculos entre Jesús y las dos hermanas: Marta y María; vínculos

---

<sup>41</sup> BOVON, Francois. *El Evangelio según San Lucas*. Vol I. Ediciones Salamanca. 329.

entre todos aquellos que han tenido la misma experiencia. Para Lucas el elemento relacional es constitutivo de la Palabra de Dios. Dios no sólo está en su palabra sino que todo aquel que le escuche queda integrado en el proceso de la comunicación entre Dios y los hombres. Jesús quedó integrado con el Padre por su interacción directa como Hijo de Dios, de manera que todo aquel que escuche a Jesús queda integrado en ese proceso de comunicación, se convierte en portador-servidor de su mensaje.

Seguir a Jesús no implica únicamente un camino físico, sino seguir sus enseñanzas, esta es la primera relación entre Palabra de Dios y seguimiento, quien escucha a Jesús, que habla Palabra de Dios, queda vinculado a Él por el elemento relacional que genera su palabra en espera de una respuesta.

## **2. La palabra de Jesús provoca el llamado a seguirle.**

La obra lucana da un matiz especial al tema del llamado-seguimiento. En todo su viaje, en su caminar Jesús va tomando la iniciativa de llamar a sus seguidores. El discipulado tiene su origen en la llamada íntima y personal que el Señor realiza, llamada que puede ser expresada directamente con palabras como “ven y sígueme” o por medio de acciones tales como la mirada o los milagros, que generan una atracción en el llamado, pues palabra y acto en Jesús son una misma cosa

Luego que Jesús realiza la llamada, invita a ir a lo profundo, a entrar en intimidad con Él. Quien desea seguir a Jesús debe estar en la capacidad de bogar hacia lo profundo (Cf. Lc 5,4) acatando el carácter imperativo de su palabra, se trata de ir a la intimidad de su corazón para dejar que Jesús se le manifieste y allí el Señor le hable a su corazón. El mejor ejemplo lo encontramos en este texto citado: en la experiencia de Simón y sus compañeros de pesca. Ante el fracaso de la noche anterior, la confianza de Simón a la palabra de Jesús produjo una pesca en situaciones adversas. De esa misma manera, el discípulo hoy debe confiar plenamente en la palabra de Jesús y dejarse guiar por Él, confiar que toda orden pronunciada por Jesús tendrá resultados inesperados aunque la lógica de los hombres diga todo lo contrario y esa palabra pronunciada por Jesús debe ser escuchada en lo profundo de su ser, en la intimidad con el Señor. El verdadero discípulo del Señor es aquel que en esta intimidad escucha su palabra y la convierte en norma de vida. Es el elogio que hacía Jesús de María de Betania.

Lo que Simón en Lc 5,5-6 y María en Lc 10,42 tienen en común es que: escuchan la Palabra de Dios, pronunciada por Jesús, y ponen en ella toda su confianza. Se trata de poner en práctica la palabra de Jesús, es una

actitud de confianza que el discípulo tiene ante la autoridad y poder de la palabra de su Jefe. El ejemplo de Marta y María, las dos hermanas a quienes Jesús visita en su casa, muestra que la prioridad del discípulo es la escucha de la palabra de Jesús, antes del hacer está la escucha de la Palabra, palabra que da las directrices para el hacer. Pero, no sólo el hacer es consecuencia de la escucha de la palabra; el evangelista Lucas presenta otras consecuencias que, aunque no se hacen palpables en los textos analizados, ayudan a comprender mejor el papel del discípulo de Jesús hoy. Entre otras consecuencias Lucas presenta: amar por encima de todo, conservar en el corazón, hacerla norma de vida.

En el Antiguo Testamento se escucha al maestro para aprender la Ley, pero ese aprender implica un guardar en su corazón la palabra escuchada: *“Escucha Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas. Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado; las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas”*<sup>42</sup>; por eso tiene sentido el que Lucas exprese por boca de Jesús: *“dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan”*<sup>43</sup>. Guardar implica cuidar, vigilar, custodiar, tener cuidado, observar una regla; entonces, el discípulo que escucha la palabra de Jesús conserva en su corazón la enseñanza y doctrina del Maestro como norma de vida, entendida no como un recetario de cosas por hacer, sino como la presentación de horizontes nuevos en donde el amor sea la inspiración de todo lo que el discípulo realice.

### **3. El que sigue a Jesús en respuesta a su palabra, comparte su estilo de vida.**

En los relatos de llamado y vocación discipular en Lucas queda claro que Jesús les impuso a los discípulos condiciones de extrema radicalidad. En la enseñanza de Jesús, estas exigencias del seguimiento y el estilo de vida de los discípulos poseen un sentido positivo. No se trata de imposiciones arbitrarias, sino de seguir el modo del actuar de Dios. Muchas de ellas invitan a romper con las estructuras de este mundo: familia, grupo religioso, para inaugurar un nuevo estilo de vida acorde con la inminente llegada del

---

<sup>42</sup>Dt 6,4-9

<sup>43</sup>Lc 11,28

Reinado de Dios<sup>44</sup>; Lucas así lo indica: “*Nadie puede servir a dos señores*”(16,13).

Estilo de vida que implica negarse a sí mismo y cargar con la cruz; asumir los antagonismos que Lucas plantea: perder para ganar; salvar la vida perdiéndola (Cfr 9,22-27; 17,33); “Si alguno viene a mí y no ama menos a su padre o a su madre..., no puede ser mi *discípulo*; el que no toma su cruz y me sigue, no puede ser mi *discípulo*” (Lc 14,26-27). Y un poco más adelante, “cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser mi *discípulo*” (14,37) a través de estos textos se describen las condiciones para el seguimiento de Jesús.

Hacerse discípulo al estilo de Jesús es ir detrás de él, seguirlo, porque el discípulo que “va detrás de Jesús” y que hace la voluntad salvífica del Padre, es el que hace el “camino de Jesús”. Por eso el camino de Jesús a Jerusalén es muy importante para comprender este discipulado en Lucas, pues lo propone como modelo de discipulado fiel y generoso. En el evangelio Lucas lo describe desde el bautismo de Juan hasta el día de la resurrección, la gloria (Cfr 9,31). El discípulo también hace “el camino de la Iglesia”, sale de Jerusalén a los confines de la tierra para testimoniar el gozo de la resurrección del Señor y la liberación del pecado (Hechos de los Apóstoles).

Este camino de Jesús a Jerusalén es para sus seguidores “escuela de discipulado”. En este caminar Lucas concentra las enseñanzas de Jesús acerca del amor al prójimo (10,25-37), la acogida y escucha de la Palabra (10,38-42), la conversión radical (13,1-9), la oración (11,1-13); 18,1-14), el seguimiento (14,25-33) y la renuncia a causa de Jesús (9,57-62).

La Iglesia también encuentra en el camino de Jesús a Jerusalén su modelo a seguir, pues en él encuentra modelos de vocación (9,57-62), envío misionero (10,1-16) y evaluación de la obra misionera (10,17-24).

**Conclusión.** El discípulo de Jesús que surge del camino hacia Jerusalén es el discípulo que escucha y obedece a Dios y su Palabra; escuchar a Dios es estar con Jesucristo (vocación) y seguir tras él (Lc 5,11; Hch 4,13) conocer su camino (Hch 9,2; 18,26) y hacerse su testigo (Lc 9,16).

---

<sup>43</sup>GUIJARRO OPORTO, Santiago. *El Discipulado en los Evangelios: Escucha de la Palabra y testimonio* (documento) en V ENCUENTRO DE PASTORAL BIBLICA (FEBIC LAC) Panamá Julio 2006

## IV CAPITULO

### DIMENSION TEOLOGICA Y PASTORAL DE Lc 10,38-40

Una vez analizada la perícopa de Lc 10,38-42 bajo los aspectos exegéticos, gramaticales y contextuales y el sentido de discipulado y seguimiento en Lucas se procede a descubrir la dimensión teológica del texto para su actualización en la pastoral de la Iglesia.

#### **1. Dimensión Teológica.**

En la visita que hace Jesús a Marta y a María a su paso por el camino hacia Jerusalén, se descubre que hay una casa que lo acoge y en ella, dos estilos de acogida: la hospitalidad-servicio y la escucha de su Palabra. No es exacto contraponer a Marta y a María como acción y contemplación. Lucas quiere purificar la acción en la contemplación. La fuente de la acción de María es la contemplación y la acción de Marta brotará de la contemplación.

La casa de Marta, es esa posada que acoge a todos, situada entre Jerusalén y Jericó donde el Señor se detiene con su peso y descansa. Al ser acogido con una actitud de hospitalidad y servicio es Él mismo quien acoge y enseña el misterio de la acogida del Padre en su Palabra. En María que “escucha” y “ve” al Señor, está la consumación de la bienaventuranza del discípulo: escoger la mejor parte que no le será quitada.

Este pasaje recuerda el fundamento del discipulado. No consiste sólo en las cosas que se hacen, aunque sean necesarias e importantísimas, sino también en escuchar a Jesús. En todo cristiano la escucha de la Palabra en una vida activa debe tener prioridad.

Lucas quiere, sencillamente, inculcar en el lector la necesidad de una actitud de escucha, de apertura, cargada de esperanza, a aquél que es la respuesta del Padre. Se trata de una temática habitual en el tercer Evangelio, en el que, ya en sus comienzos, se describe a María, la madre de Jesús, como prototipo de escucha reflexiva. A la luz de lo dicho anteriormente aparece clara la finalidad doctrinal o catequética de Lucas en este pasaje. La enseñanza se encuentra formulada en el v. 42: Una sola cosa es necesaria. ¿Qué cosa es ésta? La escucha de la palabra del Señor (cfr. v.39).. No se contraponen dos formas de vida sino dos actitudes que

pueden darse en una misma forma de vida, sea ésta activa o contemplativa. La escucha de la palabra de Jesús es una exigencia fundamental del amor a Dios. Esta exigencia de escucha es tanto más imperiosa cuanto que a veces se da la sensación de organizar el mundo a partir de las propias fuerzas y no de Dios. Una “*diakonía*” que no presta la suficiente atención a la Palabra no tiene ninguna garantía de continuidad efectiva; por su parte, estar a la escucha de la palabra de Jesús es un “bien” duradero que nunca le será arrebatado al verdadero discípulo de Jesús. El discípulo puede llegar a prescindir de todo, si la palabra de Jesús es su alimento y guía; si no lo es, todo le parecerá poco y nada le satisfará.

Es tan importante el tema del discipulado en Lucas que no tiene reparo en presentar a una mujer en actitud de discípulo, sentada a los pies de Jesús aunque en contraste con la mentalidad y práctica de su época, e incluso en hacer de ella un modelo de discípulo. Ello indica una línea de pensamiento que, implícitamente, abría horizontes a una nueva identidad personal de las mujeres y a una nueva posición social de las mismas. Pero, sobre todo, se impone devolver al hecho toda su fuerza de novedad, ruptura y progresismo. Un hecho de tal envergadura bien puede considerarse como prototipo para otros en el futuro.

Lucas alude a que el mensaje del texto va especialmente dirigido a la existencia del discípulo, que se define como “*contemplativus(a) in actione*”<sup>45</sup> y este discípulo no está solo; su vocación es una con-vocación a la comunión con su Iglesia. No hay discipulado sin comunión; esta dimensión comunitaria está en el origen mismo de la Iglesia, cuyo lugar de reunión, de presencia, era la “casa”: El día de Pentecostés, los discípulos estaban todos reunidos en una casa, “vino del cielo un ruido como de un viento impetuoso, que llenó toda la casa” (Hch 2,2); en las casas entonces, estaba la Iglesia, sus misioneros itinerantes; Jesús y sus discípulos evangelizaban desde las casas y en las casas, recorren el país caminando y sembrando las señales del Reino de Dios<sup>46</sup>. La casa de Marta y María se constituye en una Iglesia doméstica, comunidad cristiana que recibe a Jesús y a sus discípulos. La diaconía de Marta se puede entender como un ministerio; su trabajo está al servicio del pan compartido, de la comida común y es evidente que actúa como responsable de la comunidad. María escucha la Palabra y deberá expandir por el mundo lo que ha escuchado. Las dos se convierten en discípulas misioneras.

---

<sup>45</sup> LEAL, Juan, S.I. *EL EVANGELIO SEGÚN LUCAS.III*. Traducción y comentario cap. 8,22-18,14. Ediciones Cristiandad. 292-295

<sup>46</sup> COMBLIN, José. En *REVISTA PARA LA CATEQUESIS*. Op. Cit. 6

Una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que se pueda vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa. La comunidad de discípulos de Jesús hoy comparte la escucha de la palabra de Jesús y vive la misma misión y el mismo destino de Jesús, comunidad que sigue las instrucciones del Maestro y que acoge a los sucesores de los Apóstoles (Cf. Hch 2,42-47). La formación de comunidad no es algo casual, sino que responde al plan de Dios de formar un pueblo que fuese semilla y fermento del Reino de Dios y que en la actualidad se concretiza en la Iglesia (Cf. LG 9) como comunidad que mantiene la memoria de Jesús en el tiempo: comunidad de discípulos misioneros.

## **2. Dimensión Pastoral.**

Esta comunidad de discípulos con identidad propia que genera controversias frente a una sociedad individualista, es una comunidad que irradia luz en medio de tinieblas y busca ayudar a la solución de los problemas del mundo actual, en especial los problemas de América Latina. Ser discípulo hoy en América Latina significa tener una mirada contemplativa de la realidad y una actitud de denuncia de estas realidades de injusticia y opresión, que atentan contra la vida y la dignidad humana.

Ser discípulo hoy implica un cambio de actitud que supone conversión de corazón y cambio de mentalidad como el mismo San Pablo lo propone en su carta a los Romanos: *“Os exhorto por la misericordia de Dios, a que os ofrezcáis a vosotros mismos como un sacrificio vivo, santo, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual. Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien, transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis discernir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto”* (12, 1-2). Una actitud que tenga las mismas características del comportamiento de Jesús tal como lo presenta el Nuevo Testamento, un seguidor que se comprometa con las situaciones de pobreza y de miseria que se viven en muchos pueblos y ciudades actuales. En fin, ser discípulo de Jesús hoy es ser como Él cuando se esté perfectamente instruido por su misma palabra (Cf. Lc 6,40) para vivir todas las consecuencias que la misión y el destino de Jesús tienen.

Se hace urgente entonces en América Latina formar discípulos contemplativos en la acción para saber leer e interpretar, a la luz de la Palabra de Dios, los acontecimientos y circunstancias que viven los pueblos del Continente y a la vez comprometerlos en gestores de su propia liberación y transformación.

La apremiante llamada que hace la perícopa analizada de Lc 10,38-42 incentiva fuertemente a la Iglesia latinoamericana y del Caribe a formar “discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida y vida en abundancia” y exige de los cristianos comprometidos y de los consagrados, una escucha atenta a la Palabra de Dios y entrar en relación con El a través de un encuentro vivencial para compartir su misma vida en seguimiento, anunciar y testimoniar el evangelio a través de la misión.

En el camino de seguimiento a Jesús, tanto los cristianos del siglo XXI como los consagrados, particularmente las Hijas de la Caridad, necesitan fundamentarlo en estas dos dimensiones que ofrece Lucas en este pasaje de Marta y María, puesto que el verdadero discípulo no es tal por seguir irreflexiblemente la dinámica impuesta por la vida (activismo), sino para darle dinámica evangelizadora a la vida, la que brota de la escucha del Maestro y del cumplimiento de su voluntad en la realización de la misión.

La formación de los discípulos contemplativos exige una preparación en la Palabra de Dios como “don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad” como lo explicita el documento de Aparecida<sup>47</sup>. Esta formación implica “presentarles la Palabra de Dios revelada y contenida en la Sagrada Escritura y favorecerles el acceso a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean el alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos”<sup>48</sup>.

Desde el ser de Hijas de la Caridad “contemplativas en la acción” y como agentes de la Pastoral Mariana del Santuario de “La Milagrosa” de Cali, en la acogida a los peregrinos, se quiere dar respuesta a este llamado del evangelio a través de esta Pastoral, haciendo de ella una Escuela de “Discípulos y Misioneros” que les permita estar atentos a la escucha de la Palabra y disponibles al servicio de los hermanos más vulnerables, empezando por sus familias.

Esta Escuela estará caracterizada por ser:

---

<sup>47</sup> V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. *Documento Conclusivo. # 248*Aparecida-Brasil, mayo 2007 .  
<sup>48</sup> Ibid. 242

1. Una Escuela de Interpretación de los textos de la Sagrada Escritura para descubrir lo que Dios revela mediante el autor inspirado según su lenguaje y los condicionamientos socio-culturales.
2. Una Escuela de actualización del mensaje de la Sagrada Escritura para interpretar la vida personal y comunitaria a la luz de la misma Palabra, y entrar en diálogo de comunión con Dios, su autor, quien hace hijos en la Iglesia y pide amor a todos.
3. Una Escuela de Evangelización a partir de la Sagrada Escritura para conducir la vida según los criterios de Dios (conversión), testimoniar su Reino (anunciar) y ser solidarios con todos.

## CONCLUSIONES

El título del trabajo: “Discípulos contemplativos en la acción a la escucha de la Palabra en Lc 10,38-42 y el subtítulo: “Unidad de vida de laico y del consagrado hoy” a la luz del mismo texto, ofrecen la síntesis detallada del análisis del texto en su forma, en su sintaxis, en su exégesis y en su dimensión teológica y pastoral.

La contraposición existente entre Marta y María, entre servicio y escucha queda superada en tanto que se ha entendido que la escucha del Maestro, lejos de ser un acto de desatención, de inhospitalidad y menos de desvaloración del mismo, es un acto auténtico de la acogida del Maestro en clave de relación íntima con él.

El estudio de algunos textos modelos de acogida en la casa y de escucha de la Palabra, confirman la importancia de estas actitudes en la vida del cristiano como camino de seguimiento y conversión que crea la dinámica discipular.

En este trabajo realizado al tratar las actividades de Marta en clave negativa como el mismo vocabulario lo expresa: “distráida”, “atareada”, “nerviosa”, “preocupada”, “afanada” y al hablar de reproches al respecto; lo mismo que al tratar la actividad de María como aquella que escogió la mejor parte, se afronta la contraposición entre las dos actitudes pero para eliminarla con la actitud de advertencia de la prioridad de una sobre la otra sin excluir ninguna porque la obra lucana se encuentra ampliamente ilustrada con este estilo de contrastes con el fin de hacer resaltar comparativamente, lo mejor entre las dos cosas, que son buenas a la vez.

Lucas en su intencionalidad no permite que la dedicación al servicio de la Palabra sea relativizada por otro factor, llámese: familia, sociedad, religión, pero al mismo tiempo admite que el servicio y acogida sea fundamentado y apoyado por la escucha a fin de que éste no sea fatigoso y estéril.

La dimensión pastoral que suscitó el estudio de la perícopa merece destacarse puesto que reorienta la acción de discípulo hoy en la “acogida” y en la “escucha de la Palabra” como paradigma en este caminar formativo del discípulo y en la construcción de Iglesias domésticas de comunión y participación.

## BIBLIOGRAFIA

FITZMYER, Joseph A. *El Evangelio de Lucas*. Ediciones Cristiandad. Tomo 1. Huesaca, 30-32. Madrid 1987

SCHÖKEL, Luis Alonso. "La Biblia de Nuestro Pueblo". Biblia del Peregrino América Latina. Introducción al Evangelio de Lucas. Ediciones Mensajero. Misioneros Claretianos. Bilbao – España 2006

ALVAREZ, Carlos G. *Vivir el hoy de Dios en la escuela de Lucas*. 2004, 5

MESTERS, Carlos LOPEZ, Mercedes. *Querido Teófilo – Encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas*. Editorial Verbo Divino. España. 2000

MOSCONI, Luis. *Evangelio de Jesucristo según Lucas*. Colección Tercer Milenio, Ediciones Paulinas. Bogotá. 1998

BIBLIOTECA DE AUTORES SAGRADOS. *La Sagrada Escritura*. Traducción y comentario por LEAL, Juan. DEL PARAMO, Severiano y ALONSO, José. Madrid 1.961

GER, Wilhelm. *Lecturas del nuevo Testamento*, Verbo Divino, NAVARRA, España, 1990

HENDRIKSEN, William, *El evangelio según san Lucas*, Libros Desafío, Estados Unidos, 1990,

COENEN, Lothar, "recibir" en: *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ediciones Sígueme, Salamanca, 1987

NESTLE-ALAND: NOVUM TESTAMENTUM GRAECE. Edición 27.

PETTER, Hugo M. *La Nueva Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento con índices*. Editorial Mundo Hispano.

STRONG, James, *Nueva concordancia Strong exhaustiva de la Biblia*, Editorial Caribe, Estados Unidos, 2002

ROBERTSON, A.T., *Comentario al texto griego del N.T.*, Editorial Clie, España, 2003

FORNARI-CARBONELL, Isabel M. *La Escucha del Huésped*. La Hospitalidad en el horizonte de la comunicación. INSTITUCION SAN

JERONIMO/30. Editorial Verbo Divino. Avenida de Pamplona, 41. 31200 Estella (Navarra). España 1995

NUEVO COMENTAIO BIBLICO SAN JERONIMO. *Nuevo Testamento y artículos temáticos*. Publicado bajo la dirección de: Brown, S.S. FITSMYER, Joseph A. Editorial Verbo Divino. Avenida de Pamplona,41 31200 ESTELLA (Navarra) 2004

LEVORATTI, Armando J. ( Publicado bajo su dirección) “Comentario Bíblico Latinoamericano. NUEVO TESTAMENTO. Editorial Verbo Divino. Avenida de Pamplona,41 31200 ESTELLA (Navarra) 2003

G. Sathlin, “hospitalidad” en: *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, KITTEL, Gerard, Libros Desafío, Estados Unidos, 2002

EDERSHEIM, Alfred, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo*, Editorial Clie, España, 2003

WIGHT, Fred, *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*, Editorial Portavoz, Estados Unidos, 1981

SILVA RETAMALES, Mns. Santiago, *La Palabra de Dios en los caminos de la Iglesia*, en Revista La Palabra hoy 127 (2008).

ÁLVAREZ, Carlos G. *María discípula de Jesús y mensajera del Evangelio*. Colección Quinta Conferencia Biblia 8 CELAM, Ediciones Paulinas y San Pablo. Bogotá 2005

GÓMEZ ACEBO, Isabel. *Lucas*. Guía de lectura del Nuevo Testamento. Editorial Verbo Divino. Avenida de Pamplona 41. 31200 ESTELLA (Navarra) España 2008

COMBLIN, José. *Iglesia primitiva e “Iglesias de casa” en DIDASCALIA*. Revista para la catequesis. Diciembre de 2007. No. 608, Año LXI. Brasil

BOVON, Francois. *El Evangelio según San Lucas*. Lc 9,51-14,35 Vol II Ediciones Salamanca. 2002

LEAL, Juan, S.I. *EL EVANGELIO SEGÚN LUCAS.III*. Traducción y comentario cap. 8,22-18,14. Ediciones Cristiandad. Huesaca, 30-32. Madrid 1987

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. "Documento Conclusivo". Aparecida-Brasil, mayo 2007

GUIJARRO OPORTO, Santiago. *El Discipulado en los Evangelios: Escucha de la Palabra y testimonio* (documento) en V ENCUENTRO DE PASTORAL BIBLICA (FEBIC LAC) Panamá Julio 2006